



UNIMINUTO
Corporación Universitaria Minuto de Dios
Educación de Calidad al alcance de todos

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS

Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía

“Lo común” y la generación de nuevas ciudadanías en niños, niñas y adolescentes del barrio La Estación de Ibagué

LADY PAOLA HERNÁNDEZ VERA

ADRIAN DE JESÚS TABARES JIMENEZ

Director de Tesis

Ibagué, mayo de 2018

AGRADECIMIENTOS

Para Tito y Mario quienes desde un sueño llamado AJOLIS transforman realidades, tal como su lema lo señala. Desde su apuesta autogestionada transforman la realidad de quienes hemos sido testigos de su esfuerzo persistente por hacer de este mundo un lugar mejor, superando el cliché de lo que esta frase embarga y generando una revolución desde lo pequeño y lo local.

Con la esperanza de que su amistad supere los obstáculos que este trabajo implica, juntos o separados, que continúen siendo inspiración para tantos que, como yo, después de conocerlos dejamos de ser simples espectadores y nos animamos a resistir, persistir y actuar. Porque la única manera de cambiar lo que no nos gusta es haciendo algo al respecto, que su amor por lo social se anteponga al ego y les permita fortalecer los liderazgos que trasciendan su legado.

Un sincero agradecimiento Adrián por tu asesoría, pero especialmente por tu paciencia con esta mi primera investigación. Tu calma me motivó para que esto que suele ser descrito como angustioso, me resultara una maravillosa experiencia de aprendizaje.

RESUMEN

Desde la iniciativa local de la Asociación de Jóvenes Líderes AJOLIS surgen los semilleros de liderazgo, una apuesta por generar un espacio de formación para niños, niñas y adolescentes (NNA) de comunidades vulnerables de Ibagué, en temáticas de liderazgo, identidad y ciudadanía. Con dos años de trabajo en el sector denominado “*El Hueco*” ubicado en el barrio La Estación es momento de reflexionar sobre ¿Cómo se comprende “lo común” y qué incidencia tiene en la generación de nuevas ciudadanías en NNA entre 5 y 15 años de edad, del barrio La Estación de Ibagué? desde un enfoque de investigación social interpretativo y mediante el uso de diferentes técnicas e instrumentos en un trabajo de grupos focales con niños, niñas, adolescentes que participan del semillero de liderazgo, así como entrevistas a adultos de la comunidad y algunos integrantes de AJOLIS, la revisión de documentos internos de la asociación y el rastreo bibliográfico.

La importancia de esta investigación radica en la oportunidad de que a partir de los resultados obtenidos se retroalimente el ejercicio comunitario realizado por la organización, la medición del impacto generado y sean insumos que contribuyan a una mayor efectividad de su esfuerzo para generar nuevas ciudadanías.

TABLA DE CONTENIDO

CAPÍTULO 1	6
1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	6
1.2. OBJETIVOS	8
1.2.1. Objetivo General:.....	8
1.2.2. Objetivos Específicos:	9
1.3. JUSTIFICACIÓN.....	9
1.4. ANTECEDENTES ESPECÍFICOS	10
CAPÍTULO 2	19
2.1. MARCO TEÓRICO.....	19
2.2. ENFOQUE EPISTEMOLÓGICO	26
CAPÍTULO 3	28
3.1. METODOLOGÍA.....	28
3.1.1. LÍNEA DE INVESTIGACIÓN.....	29
3.1.2. PROYECTO MACRO Y TEMÁTICA	29
3.1.3. POBLACIÓN Y TERRITORIO.....	29
3.1.4. TÉCNICAS	31
3.1.5. FASES DEL TRABAJO DE CAMPO.....	32
3.1.6. CATEGORIZACIÓN Y CLASIFICACIÓN.....	35
CAPÍTULO 4	36
4.1. ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	36

CAPÍTULO 5	52
CONCLUSIONES	52
REFERENCIAS	55
ANEXOS	59

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen 1	30
Imagen 2	36
Imagen 3	40
Imagen 4	41
Imagen 5	44
Imagen 6	46
Imagen 7	49
Imagen 8	51
Imagen 9	54

CAPÍTULO 1

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A través de la historia se han desatado luchas, discusiones, guerras, entre lo privado y lo público, lo común y lo individual, generando despojo y concentración de la riqueza tal como lo describe Marx en *El capital* (1867) denominándolo “acumulación originaria”, concepto orientado a relacionar lo tradicional con algo primitivo y obsoleto, justificando la privatización de los bienes comunes en aras del “progreso” y la apropiación de los bienes naturales al “desarrollo” de una región. En 1968 el biólogo Garrett Hardin publica "The tragedy of the commons" acerca de la tragedia de los bienes comunes y llama la atención frente al daño que las acciones inocentes de los individuos le pueden hacer al medio ambiente. Cuando los recursos son limitados, las decisiones racionales para cada individuo dan lugar a un dilema irracional para el grupo [...] por lo que todos los recursos poseídos en común son o serán eventualmente sobreexplotados [...]. Las causas de la sobreexplotación son la libertad y el crecimiento de la población (Hardin, 1968).

En 1990, Elinor Ostrom responde de manera cuidadosa los planteamientos de Hardin, compartiendo con él el interés por orientar desde la teoría la resolución de los problemas, pero guardando las proporciones acerca de la generalización excesiva. En síntesis, Ostrom sostiene la posibilidad del “gobierno de los bienes comunes”, y su obra enfatiza en la necesidad de investigación empírica y sistematización conceptual como fundamento de los esquemas de gobernanza de bienes y sistemas comunes particulares (Poteete, Jansen y E. Ostrom, 2010; E. Ostrom, Janssen y Anderies, 2007). E. Ostrom buscó generar elementos para evitar las tragedias de los bienes comunes, pero también las de las comunidades que dependen de ellos. No obstante, el extenso análisis de experiencias de éxitos y fallas de cooperación a partir de fuentes históricas, de campo y de experimentos económicos (E. Ostrom, 1990; Cárdenas, 2009; Poteete, Jansen y E. Ostrom, 2010) no la llevaron a plantear lo comunitario como una panacea

más, pero sí como una real e importante posibilidad. Reconociendo la importancia de los actores locales en la conservación o deterioro de los bienes comunes y sosteniendo que los actores son individuos capaces de cooperar en los contextos donde la acción colectiva resulta posible, existen condiciones de comunicación y confianza donde la cooperación se percibe como necesaria y viable; es aquí cuando, en términos de la antropología y la sociología, podemos hablar de "comunidad". De esta manera, en lo que se refiere a los bienes comunes, a lo común, tal como se menciona en el resumen del proyecto macro "Lo común y el uso de los bienes comunes como expresiones de nuevas ciudadanía y territorialidades para la paz en Colombia" (Uniminuto, 2017, p. 5), es entendido tanto como espacios físicos, recursos naturales, prácticas tradicionales, culturales, lo simbólico, aquello que tiene sentido y un vínculo significativo entre los individuos, cobra importancia remitirse a la comunidad, a las iniciativas que allí están surgiendo y a los liderazgos juveniles que desde su quehacer están emergiendo como nuevas ciudadanía que responden ante las ineficiencias de las panaceas políticas.

Hoy ser joven implica otra manera de relacionarse con el mundo, de ver y hacer la política, transformando realidades tal como define su quehacer la Asociación de Jóvenes Líderes AJOLIS quienes desde 2007 tienen una apuesta orientada a niños, niñas, adolescentes y jóvenes, enfocada principalmente a las comunas 12 y 13 de Ibagué. Lo que inició como la respuesta de dos jóvenes residentes de un barrio del sur de Ibagué, caracterizado por vulnerabilidades sociales y económicas, a la carencia de oferta institucional para esta población, se ha convertido en un espacio que ha recuperado los bienes comunes de la comunidad, por ejemplo el parque Maracaná ubicado en el barrio Galarza en la comuna 12, espacio de recreación y deporte que estaba siendo usado para la venta y consumo de sustancias psicoactivas, desde la oferta deportiva de AJOLIS en estos 11 años se ha resignificado usándose para lo que fue hecho: el deporte. Paulatinamente han incorporado oferta cultural y educativa, siendo parte de esta última los semilleros de liderazgo, definidos por ellos como "un espacio formativo y experimental orientado a niños, niñas y adolescentes (NNA) que busca a través de un descubrimiento guiado desarrollar sus talentos para la prevención y promoción en la construcción y reconstrucción del proyecto de vida fortaleciendo el goce y disfrute pleno de sus

derechos, participación ciudadana, habilidades de liderazgo y afectividad generando así entornos protectores” (AJOLIS, 2016, p.1); con esta iniciativa en el semestre A del 2016 ampliaron su campo de acción a la comuna 1 de Ibagué, específicamente en el barrio La Estación en un sector denominado “El Hueco”, ofreciendo de manera gratuita este espacio semanal a aproximadamente 25 NNA entre 5 a 15 años.

Si bien han sido bastantes los logros de AJOLIS generados por su autogestión y persistencia en estos 11 años, siendo actualmente reconocida a nivel local por su compromiso y sostenibilidad, también son muchos los retos, entre ellos la teorización de su impacto en la comunidad, en la población intervenida y fundamentar lo que diariamente han visto: la transformación social que ha forjado su acción, así como el continuar enriqueciendo sus metodologías y estrategias. Por consiguiente, surge la necesidad de analizar esta iniciativa en el barrio La Estación, teniendo en cuenta que es la pionera en su propuesta de semilleros de liderazgo, las características del contexto y la edad de los NNA participantes, pues las acciones desarrolladas hoy desde este espacio, literalmente serán el reflejo de los líderes locales del mañana. En este sentido, se plantea a AJOLIS la posibilidad de observar al detalle este semillero de liderazgo, de manera que permita analizar la representación colectiva de lo común en los NNA atendidos a partir de la pregunta:

¿Cómo se comprende “lo común” y qué incidencia tiene en la generación de nuevas ciudadanías en niños, niñas y adolescentes, entre 5 y 15 años de edad, del barrio La Estación de Ibagué?

1.2. OBJETIVOS

1.2.1. Objetivo General:

Contribuir en el conocimiento de las percepciones y experiencias acerca de “lo común” y su incidencia en la generación de nuevas ciudadanías en niños, niñas y adolescentes entre 5 y 15 años del barrio La Estación de Ibagué.

1.2.2. Objetivos Específicos:

1. Visibilizar los semilleros de liderazgo con niños, niñas y adolescentes entre 5 y 15 años orientados por AJOLIS, como espacios de encuentro y de construcción de identidades frente a lo común entre los residentes del barrio La Estación de Ibagué.
2. Aportar en la construcción y afirmación de identidades colectivas en torno al sentido de lo común y lo territorial de los residentes del barrio La Estación de Ibagué.

1.3. JUSTIFICACIÓN

En diversos lugares de nuestro país, la precaria presencia del Estado y la recurrente vulneración de los derechos, ha motivado que las organizaciones de base, a partir de sus iniciativas locales, se esfuercen por dar respuesta a las necesidades de la población, de manera que a través de la praxis han llevado a cabo acciones de transformación de su realidad social que han incidido en la construcción de una identidad colectiva, en la que se han reconocido como sujetos activos de derechos y han ejercido su ciudadanía a través de la participación activa. En el escenario actual del país, ante la implementación del acuerdo entre el gobierno y las FARC-EP, se hace necesario recurrir a estos aprendizajes locales para dar forma a ese ideal de sociedad más justa que alberga lo consignado en dicho documento. De allí la pertinencia de investigar el tema propuesto en el presente trabajo, pues la reflexión sobre “lo común” facilita la comprensión acerca de cómo una comunidad atiende sus necesidades y desarrolla sus apuestas mediante la autogestión.

En este sentido el estudio de “lo común” y su relación con la ciudadanía, cobra importancia tanto para la producción del grupo de investigación Ciudadanía, Paz y Desarrollo de la corporación universitaria Minuto de Dios, como para el enriquecimiento de la experiencia de la asociación de Jóvenes Líderes AJOLIS, quienes de manera empírica han desarrollado acciones alternativas para fomentar el liderazgo y la generación de nuevas ciudadanías, principalmente en las comunas 12 y 13 de la ciudad Ibagué, pero que hasta el momento no han realizado un

ejercicio acucioso para revisar la pertinencia de sus prácticas y retroalimentarse en pro de mayor efectividad en sus acciones.

Así mismo, una investigación es hacer una pausa en el camino para pensarse y repensarse sobre la cotidianidad, por tanto, es una manera que insta a la comunidad a observar su rol en su desarrollo personal y colectivo, de manera que a partir de sus propias reflexiones se pueden motivar hacia un mayor empoderamiento. Por último, los resultados de este trabajo pueden ser también un insumo para la institucionalidad de la ciudad de Ibagué, en aras de implementar sus políticas públicas y brindar la atención apropiada en uno de los sectores más vulnerables del territorio: la comuna 1, La Estación, uno de los barrios más tradicionales, específicamente en el sector denominado “El Hueco”.

1.4. ANTECEDENTES ESPECÍFICOS

Respecto a la relación de “lo común” y la generación de nuevas ciudadanía, para efectos de esta investigación se inicia retomando los estudios de Elinor Ostrom, premio Nobel de Economía en el año 2007 por su trabajo sobre la gobernanza de los bienes comunes, específicamente su investigación en América Latina en la que aborda el importante papel de los ciudadanos en la gobernanza de los bienes comunes que constituyen recursos naturales, en las que también incluye a Colombia (Cárdenas, 2001 y 2003). Ostrom retoma hallazgos de Merino y Robson (2006) acerca de un complejo conjunto de factores que, unidos, afectan los incentivos y la conducta de los ciudadanos que conducen hacia un recurso natural de mejor calidad. En síntesis, concluye que las comunidades trabajan mejor en pro de su bien común cuando, con el paso del tiempo, se ha desarrollado un capital social eficiente y los intereses de los miembros más poderosos de ésta se han adherido a una administración eficaz de los recursos naturales. Igualmente, Ostrom al revisar las investigaciones de Andersson, Gordillo y Van Laerhoven (2002), acerca de la descentralización y el desarrollo rural enfocado a Latinoamérica, reafirma el papel fundamental de los ciudadanos en la gobernanza de los recursos, y que la complejidad de

los recursos a niveles locales, regionales y nacionales requieren de sistemas complejos de gobernanza que involucren de diferentes formas la contribución ciudadana.

Por su parte, en Colombia Juan Camilo Cárdenas (2006) también ha investigado acerca de los recursos naturales como bienes comunes, aplicando la teoría de los juegos en el campo, para entender y resolver conflictos ambientales en distintas poblaciones, con el fin de descifrar los comportamientos que llevan a las personas a colaborar o a ser egoístas.

Un ejemplo paradigmático es la distribución de las aguas de un afluyente entre los pobladores que viven río arriba y los que viven río abajo, es decir, entre quienes pueden quedarse con la mayor cantidad de agua y pesca, y quienes no. Incluso cuando, como supuesto del juego, no haya comunicación entre los representantes de una y otra localidad, los niveles de acuerdo suelen ser considerables una vez que se visualiza colectivamente la explotación sostenible de los recursos y la distribución equitativa de sus productos. Cuando se permite la comunicación y el acuerdo, los niveles alcanzan el 75 por ciento de aceptación (Cárdenas, 2006, p.5).

Cárdenas (2006) también analiza las teorías de Elinor Ostrom aplicadas a Colombia, señalando la oportunidad que ofreció la constitución del 91 para la descentralización del poder, que vincula al trabajo Ostrom en lo que respecta a los sistemas policéntricos (en los que el poder no está concentrado). Colombia tenía una tradición basada en la constitución de 1886 que promovía una presencia fuerte del Estado central, que era el que debía proveer y administrar los bienes públicos como la educación, el agua, las vías, etc. En los ochenta, previo a la Constitución del 91, empezaron a darse unos cambios interesantes; se descentralizaron los primeros servicios públicos, se les entregó a los alcaldes el manejo del agua potable, el alcantarillado, la salud, la educación y luego vino la elección popular de alcaldes y gobernadores. La idea de que Colombia debía pasar de una democracia representativa a una democracia participativa tuvo una de sus expresiones justamente en la elección popular de alcaldes y gobernadores, pasando a ser relevantes en la discusión política los temas abordados

por Ostrom como la acción colectiva, la cooperación y la organización a nivel local de los bienes públicos.

Pero todavía hay un camino por recorrer, y es entender que la descentralización es que la comunidad se debe meter en la provisión de los bienes públicos de muchas maneras: monitoreando, sancionando, controlando, trabajando, proveyendo, aportando. No es simplemente pasar del papá Estado nacional al papá Estado municipal (Entrevista a Cárdenas, 2009).

Los humanos tenemos un complejo manejo de prioridades entre el bien común y el interés individual. Es muy maleable a cambios del entorno, a los incentivos, a las instituciones, de allí la importancia de comprender cómo esos condicionantes determinan la posibilidad de cooperar o no en el manejo de recursos naturales de uso común. (Entrevista a Cárdenas, 2017).

En la aplicación de su teoría de juegos permite que las personas incorporen el pensamiento estratégico en la racionalidad, es decir, “qué creo yo que hará el otro si yo tomo esta decisión, o incluso más sofisticado, qué creo yo que el otro cree que yo haré en el juego”. De esta manera se va generando una sincronía entre las expectativas de cada participante sobre las interacciones sociales y sobre las consecuencias individuales y sociales. En ocasiones, estar en los zapatos del otro permite ver esta interdependencia de acciones y resultados y facilita la construcción de espacios más productivos de diálogo y de búsqueda de soluciones colectivamente beneficiosas (Entrevista a Cárdenas, 2017).

En cuanto a la generación de nuevas ciudadanías, es preciso comprender que históricamente la ciudadanía ha implicado una modificación en el entendimiento del derecho a la igualdad. En sus orígenes una igualdad que exigía similitud y semejanza con el referente universal del *hombre burgués*, pero que hoy aboga por una “igualdad entre” distintos. Ya no se

trata de ser igual a ese varón blanco, letrado y propietario, para acceder a la ciudadanía, sino que la igualdad se interpreta:

Como concepto relacional de equivalencia entendiéndolo por ello “tener el mismo valor, no ser considerado ni por debajo ni por encima del otro”... (En este caso) es preciso resaltar que equivalencia no quiere decir identidad sino más bien homologación, juzgar con el mismo baremo o medir con el mismo rasero a sujetos diferentes... (Entendida de esta manera) la igualdad admite diferencias pero no, como es obvio, desigualdades. Mientras que la desigualdad supone discriminación y privilegio, la diferencia implica semejanza recíproca o diversidad entre elementos de una misma especie (Jiménez Perona, 1995, p. 135, 143).

Esta nueva manera de comprender la igualdad conlleva a una noción de una nueva ciudadanía, de manera que se desplaza la homogenización hacia el ideal burgués y se pasa a contemplar el pluralismo, no sólo en el terreno social e ideológico sino también en el cultural y en el subjetivo. Podemos ser iguales siendo distintos. Se pasa entonces de una ciudadanía pública a una ciudadanía integral, es decir, la ciudadanía se convierte en un código que rige tanto para el mundo público como para el privado, y que se funda en los principios del respeto mutuo, la reciprocidad y la adhesión al diálogo como forma de tramitar los conflictos, ya sea propiciando consensos o enunciando de manera clara, pero no violenta, las oposiciones no reconciliables. Se pasa de una ciudadanía neutral a una ciudadanía que promueva la equidad social para garantizar la realización de los derechos sociales y económicos de todos los ciudadanos sin excepción (Wills, 2002, p. 21, 25).

Las nuevas ciudadanía contemplando entre otros aspectos el derecho a la participación infantil, entendiéndolo como el conjunto de procesos que posibilitan compartir la toma de decisiones en los aspectos que afectan la vida personal y la vida de la comunidad en que se vive. Implica reconocer que las personas nos construimos como tales en el contexto de las relaciones sociales cotidianas y que, por tanto, es necesario contribuir al desarrollo de las

habilidades y condiciones que favorecen su ejercicio de manera intencional y desde la más temprana edad. Las habilidades, la confianza y la competencia para participar se adquieren gradualmente con la práctica, es un proceso que ha de promoverse y fomentarse. El niño y la niña aprenden a participar, participando. La participación auténtica implica recuperar la palabra para manifestar abiertamente las ideas y tener la seguridad de que éstas serán tenidas en cuenta. Formar para la participación significa fomentar y fortalecer valores para la convivencia. Se trata de que todo niño o niña esté en condiciones de ejercer su ciudadanía. La participación es el derecho fundamental de la ciudadanía; formar para la participación es formar para el ejercicio pleno y consciente de la ciudadanía ella es la única manera de lograr el ejercicio de la democracia auténtica (Ortiz, 2002, p. 72 – 75).

Son demasiadas las evidencias sobre la maravillosa capacidad de los niños y niñas para participar desde muy corta edad en el análisis y planteamiento de alternativas de solución a la violación de sus derechos. Algunos ejemplos de participación infantil que han surgido en América Latina y el Caribe, son en participación política: la elección de niños para asistir a cumbres y su participación en comités como la Cumbre de niños sobre aspectos ambientales en 1990; el Congreso de niños de la calle en Brasil (1992); la creación de Consejos Municipales de Niñez en Argentina (1998); el Movimiento de los niños por la paz en Colombia (2001); el primer parlamento infantil en México (2003); el IX encuentro del Movimiento Latinoamericano y del Caribe de Niños, Niñas y Adolescentes trabajadores en Paraguay (2015), la consulta nacional a niños, niñas y adolescentes ¿Y la niñez qué? realizada por UNICEF Colombia a 17.864 NNA entre 4 y 17 años de los 32 departamentos (2018).

En los proyectos y programas relacionados con la participación de los NNA, la participación ha sido entusiasta y multitudinaria y han dado ejemplo de democracia y ciudadanía. Para formar en la participación es importante que los NNA tengan oportunidades de participar en una atmósfera de respeto y reconocimiento mutuo. Estas oportunidades deben ser creadas preferentemente en la vida cotidiana de los diferentes espacios de socialización (familia, escuela, comunidad). (Ortiz, 2002, p. 76 - 78).

Retomando fragmentos de Roger Hart (2001) en el libro *La participación de los niños en el desarrollo sostenible*, se señala la convicción de que todos los niños y niñas pueden jugar un rol valioso y duradero, pero sólo si su participación se toma en serio y se planifica reconociendo sus competencias en estado de desarrollo... Necesitamos que los niños y niñas se conviertan en participantes reflexivos, incluso críticos, en las cuestiones medio ambientales de sus propias comunidades; necesitamos que piensen y actúen localmente siendo, al mismo tiempo, conscientes de las cuestiones globales. La mejor manera de favorecer el desarrollo es la formación de una ciudadanía que comprenda y se preocupe por la gestión del medio ambiente y sea capaz de intervenir activamente en comunidades democráticas.

Es posible que los esfuerzos realizados por fortalecer la participación de NNA estén incidiendo en que en la juventud latinoamericana y colombiana se observen experiencias en las que renace la solidaridad y el trabajo mancomunado, que promueven transformaciones generalmente locales y a pequeña escala, surgiendo nuevos sujetos de ciudadanía, convirtiéndose en referentes de nuevas formas de lo común. Se supera la concepción de un ciudadano “obediente” y pasivo ante el Estado, pues la sociedad permanentemente dinámica y cambiante, ha llevado a plantearse preguntas acerca de lo que hoy une y agrupa a los jóvenes, que han comenzado a esclarecerse desde la cultura y el lenguaje; los estudios sobre las culturas juveniles, las formas de agrupamiento con base en “comunidades emocionales” como las nombró Maffesoli (1990) y que apuntan a fenómenos localizados como el de las “tribus urbanas”, tan fuertes en las décadas de los ochenta y noventa del siglo XX. Igualmente se plantea la importancia de la afectividad, la dimensión del cuerpo y los territorios estéticos, así como a la búsqueda de explicaciones sobre la intensidad del fenómeno de la violencia de y contra los jóvenes, problemas que en Colombia han sido abordados por los trabajos pioneros de Jesús Martín Barbero (1998), Alonso Salazar (1996), Carlos Mario Perea (1999) y por investigadores como Germán Muñoz (2002) y Oscar Useche (1998).

Por otra parte, se genera también una re-significación del ser político, pues el sistema hegemónico ha tratado de homogenizar este grupo etario mediante la regulación de su

conducta a cargo de la institucionalidad, conduciéndolo a disciplinas de consumo y obediencia, demarcando su territorio de lo posible y lo deseable, domesticando su sexualidad y configurando lo que sería “un buen ciudadano” y relacionando el poder con lugares privilegiados y dominantes. En contraste a esto, se han ido conformando espacios de prácticas micropolíticas en las que los jóvenes se expresan a través de la estética, el lenguaje, la producción material, la generación de nuevas relaciones humanas de convivencia o la producción simbólica.

En su tesis doctoral sobre las narrativas políticas de los jóvenes bogotanos Jairo Gómez (2013) refiere que los afectos, la cultura y la política son las motivaciones para que estos jóvenes se agrupen, llamando especialmente la atención para el tema de este trabajo el primer aspecto: el afecto. Si la familia es un espacio de socialización primaria y de referentes afectivos, ante la ausencia de los padres y la tendencia a la disolución familiar, se hace necesaria la búsqueda de nuevos referentes que no se muestren tan vulnerables e inestables. Las relaciones de vecindad y proximidad juegan muchas veces un papel importante en la apropiación del territorio y los signos de identidad. La calle y el “peligro” que acecha en su transitar, facilita la expresión de afectos, siendo la amistad el más representativo, convirtiéndose en una las relaciones sociales más importantes para los jóvenes. En este sentido, en el desarrollo de la presente investigación se ha encontrado semejanza con el planteamiento del afecto como motivación de agrupación de los niños, niñas y adolescentes del barrio La Estación, si bien la dinámica de grupo se da en el marco de la figura del semillero de liderazgo, a priori de esta actividad existían grupos preconcebidos por afinidades como la edad, el género, los juegos, pero en especial el hecho de que la mayoría de estos NNA se encuentran la mayor parte en la soledad de sus casas pues sus cuidadores están fuera trabajando, hace necesario compartir el tiempo con pares, sentirse escuchado por alguien y recibir afecto de otro. Pero el análisis de este aspecto será ampliado en el capítulo de resultados.

En lo que se refiere a las investigaciones en Colombia, Carlos Mario Perea (2000) refiere que algunos proyectos tendientes a conocer la realidad de los jóvenes surgen al final del siglo XX y que el primer trabajo investigativo sistemático en torno de los jóvenes que se realizó en

nuestro país se hizo en Bogotá y data de 1994, evidenciando que la investigación en este campo es muy reciente, esta se tituló: Tres estudios inéditos sobre los menores infractores en Colombia, de la Fundación para la educación Superior. Más próxima a la línea de esta investigación se encontró la tesis doctoral de José Rubén Castillo (2006) titulada: Configuración de Ciudadanías Juveniles en la vida cotidiana de estudiantes universitarios de Manizales, que da cuenta de un análisis desde la perspectiva cultural de las ciudadanías juveniles, generando una matriz de análisis de las prácticas ciudadanas, referidas por un lado a los imaginarios colectivos y las representaciones sociales, y por otro lado, a la institución, constitución y construcción de ciudadanía. Igualmente la investigación: Viviendo sin miedo: jóvenes y prácticas políticas en Bogotá, de José Ricardo Garzón (2013), que da cuenta de las diversas formas de expresión juvenil, así como de un acercamiento conceptual al entramado configurado por categorías como juventud, política, subjetividad y participación. Por otra parte, la tesis: Concepciones de ciudadanía en niños y niñas del municipio de Marquetalia – Caldas, de Diana Esperanza Carmona (2008), brinda una mirada de la ciudadanía más desde la niñez iniciando con las concepciones de la formación ciudadana; la relación entre el ser sujeto y el ser ciudadano; la relación entre las concepciones de ciudadanía y la acción ciudadana; y la relación entre el ser ciudadano y las instituciones públicas.

Como producto del ejercicio activo de la ciudadanía surge el desarrollo local que es dinamizado por la sociedad local, según Arocena (2002) para que exista sociedad local es necesario que el conjunto humano que habita un territorio con determinados límites sea portador de una identidad colectiva expresada en valores, normas, y un sistema de relaciones de poder constituido en torno a procesos locales de generación de riqueza. Es decir, que los individuos y los grupos constituyen una sociedad local cuando muestran una ‘manera de ser’ determinada que los distingue, y que puede convertirse en un proyecto común (2002, p. 23).

Los actores locales hacen referencia a aquellos individuos, grupos o instituciones cuyo sistema de acción coincide con los límites de la sociedad local y sus acciones aportan al desarrollo local. En este sentido, los resultados de la investigación titulada: Iniciativas de Desarrollo Local por parte de los actores locales de la Comuna 1 de la

ciudad de Ibagué (Rátiva y Rodríguez, 2014) señalan que respecto al tema del territorio la mayoría de los entrevistados coincidieron en explicar que en la comuna 1 no existe una identidad o apropiación del territorio ya que su población es flotante y en su mayoría representa en términos socioeconómicos al sector informal. En este sentido, los fines concebidos como los objetivos de desarrollo que se pretenden alcanzar en la comuna, se manifiestan para los entrevistados en tener un mejoramiento de la calidad de vida, mayor participación política e interés en esta y como reto fundamental alcanzar identidad real que se refleje en una mayor apropiación del territorio, autogestión comunitaria, independencia y sustentabilidad. El estudio recomienda que para que los actores locales se involucren como líderes y dinamizadores del proceso de desarrollo local se requiere inicialmente fortalecer la cultura política desde la diversidad, a través de la formación ciudadana, la participación, y nuevas formas de organización social que si bien están sustentadas en racionalidades diferentes, deben buscar lógicas de acción que articulen los esfuerzos locales hacia objetivos e intereses comunes.

Para finalizar, se hace necesario precisar que en el rastreo de los antecedentes específicos de investigaciones realizadas en la comuna 1 de Ibagué, además de la investigación anteriormente citada se encontraron dos focalizadas en temáticas del menor trabajador en la plaza de la 21 que se está consultando como texto orientador, en el semillero de liderazgo del Barrio La Estación de los 25 NNA que participan con regularidad se han identificado 2 casos de NNA trabajadores (en la plaza). Respecto a investigaciones realizadas con NNA en Ibagué existen bastantes de psicología, especialmente en el área educativa, específicamente en lo que se refiere a educación formal; también de caracterización de la personalidad; promoción y prevención de la salud; discapacidad física y mental; autismo; entre otros. En lo que se refiere a bienes comunes o lo común, los hallazgos se remiten a investigaciones de arquitectura y la comprensión del concepto se limita a los espacios físicos, su perspectiva es que los bienes comunes están asociados con el espacio público y se genera la disyuntiva de que hay lugares públicos abandonados o no utilizados para los fines originales, y que el capitalismo avanzado promueve y exagera el individualismo.

CAPÍTULO 2

2.1. MARCO TEÓRICO

Según la visión de la comunidad nasa *“la historia y el territorio convocan la movilidad permanente de lo humano, en tanto, el pasado, el presente, el futuro se entrecruzan permanentemente en la experiencia vivida”* (Alvarado, Loaiza & Patiño, 2011, p. 39), partiendo de la sabiduría de este pueblo indígena surge la idea de que el desarrollo de este trabajo facilite un encuentro intergeneracional a través de la reconstrucción de la memoria colectiva de la comunidad sobre sus percepciones y experiencias acerca de “lo común”, enfatizando en los niños, niñas y adolescentes del semillero de liderazgo liderado por AJOLIS, ya que el participar de este espacio los proyecta como los futuros jóvenes líderes en su territorio.

¿Por qué es importante la memoria? Porque a partir del reconocimiento de la historia se va explorando aquello que nos identifica a nivel individual pero también a nivel colectivo. La identidad colectiva se construye a partir de los intereses comunes y está directamente relacionada con el sentido de pertenencia, empodera a un grupo de personas y conlleva a un ejercicio de ciudadanía activo, quizás a la transformación hacia nuevas ciudadanía. En el artículo: Testigos de sí mismos narrativas políticas de jóvenes bogotanos, Oscar Useche (2014) realiza una reseña del libro del mismo nombre cuyo autor es Jairo Gómez. Entre otros aspectos refiere que las políticas de juventud son formuladas desde el ámbito de la macro política con una perspectiva hegemónica que ha pretendido homogenizar a este grupo etario, que continúa percibiendo la política desde el rol tradicional de representatividad, desconociendo que de acuerdo con los hallazgos del autor la juventud se remite a una política “del estar juntos los unos con los otros diversos” (p. 234). Por tanto, en ella hoy inciden “aspectos que involucran y atraviesan la subjetividad [...] sus intencionalidades, temores, miedos, esperanzas, utopías, deseos, sueños, fantasías” (p. 234), moviéndose en nuevos campos de la política que trascienden del imaginario atávico del amigo – enemigo y que por el contrario legitima a los oponentes, otorgando el reconocimiento de lo diverso. Y, desde ese punto de partida la

construcción de lo común. El autor también hace alusión al concepto de “socialización lateral” de Merleman (1986) referido a la ampliación continua de los modos de vínculo social a través de conexiones laterales entre pares, que legitima los nuevos espacios comunitarios y la creación de espacios divergentes en la constitución de las subjetividades políticas, lo que hace posible la resignificación de los bienes comunes, el descubrimiento de nuevos modos de solidaridad y la presencia permanente de las opciones éticas.

Reafirmando lo anteriormente expuesto, los planteamientos de Michael Hardt y Antonio Negri (2009), quienes señalan que el poder en la actualidad ya no puede pensarse según el modelo de la soberanía tradicional, definen lo común, por un lado, en términos de los bienes que son herencia de la humanidad y, por otro, como todo lo que es necesario para la cooperación social y resultado de la misma.

Por “lo común” en términos objetivos entendemos los bienes comunes como el medio ambiente y todos los recursos naturales que la tradición ha entendido como herencia de la humanidad. El capital busca privatizar constantemente estos recursos para hacerlos entrar en el circuito de la producción, a costa del propio medio en el cual interviene y de la posibilidad de producir en el futuro. [...] Pero al mismo tiempo hay toda una serie de elementos donde la contradicción parece menos obvia y donde juega un rol mayor lo común entendido en términos subjetivos. Como dijimos, el capitalismo se apropia del valor que produce lo común mediante la renta. Uno de los ejemplos de esta lógica de valorización es el de la gentrificación, que obliga a mudarse de un barrio a quienes, cooperando en común, lo pusieron en valor. Allí hay otra contradicción clara entre el valor producido autónomamente en-común y la función meramente especulativa de flujos financieros anónimos que expropián este valor. Pero mucho más notorio es esto en el trabajo inmaterial como tal. Lo que sucede es que en estas circunstancias, las privatizaciones de lo común, es decir de lenguajes, códigos, conocimientos y afectos, mediante derechos de propiedad intelectual, además

de los efectos potencialmente perversos que hemos mencionado, terminan siendo un obstáculo al propio desarrollo capitalista. [...] Por ejemplo, cuando en la investigación médica no se pueden conocer las investigaciones de otros laboratorios, se trabaja en paralelo, compitiendo en lugar de cooperar, que sería mucho más productivo (Saidel, 2015, p.111).

En este sentido, Hard y Negri (2009) hablan acerca de la multitud entendida como una pluralidad de singularidades que producen y reproducen lo común, constituyendo un poder biopolítico que genera un conflicto inmanente con el biopoder del imperio. Un ejemplo de esta “multitud” es el movimiento social de los indignados (2011 – 2012), que en lo que para muchos fallaba al carecer de representatividad por no estar organizado con corrientes de izquierda, representaba por el contrario, para Hard y Negri (2012), justamente su fortaleza: la clave de su poder está en la organización horizontal como multitud y su insistencia en la democracia a todo nivel más allá de los líderes y las organizaciones. Para estos autores, los movimientos han enseñado el camino en cuanto a cómo organizar una asamblea, resolver los disensos y tomar decisiones de manera democrática. Es decir, le han dado una inflexión política a la cooperación en lo común. El desafío para Hard y Negri es más bien el de pasar de la multitud como sujeto social a un hacer la multitud, es decir, a organizarla políticamente con vistas a una reactivación del poder constituyente, dando lugar a formas no representativas de democracia.

Negri (2011) también afirma que lo esencial para transformar lo propio en común es el amor que no cesa de abrirse a comunidades más vastas que uno mismo y sus allegados. Entendiendo el amor no solo desde el romanticismo sino como una de las fuerzas fundamentales que dirigen el mundo en la relación con los otros y que determinan la cooperación, finalmente es sobre la base de afectos que se ha constituido la sociedad, apuntando a la disposición a estar juntos, a la capacidad que como individuos tenemos de sentir nuestras necesidades y las de todos los otros, desencadenando la forma de vivir y sobretodo el motor de la transformación del vivir. Cuando Negri y Hardt (2011) se refieren al

amor aluden a su potencialidad como concepto político, definido por ellos como “una fuerza de asociación transformadora”, como un “encuentro entre singularidades diferentes”, que puede acabar provocando “una nueva organización política de los afectos” (p.191).

Hablar de “lo común” conlleva a la concepción de territorio y a su acepción más moderna, en donde las soberanías se tornan más flexibles dentro del modelo hegemónico, porque ya no existen barreras territoriales que obstaculicen su dominación (por ejemplo, el internet). Se tiende a superar los límites geográficos y el intercambio entre culturas permite el enriquecimiento acerca de la manera de ver y desenvolverse en el mundo, no obstante, se continúa reconociendo al territorio como un emblema de identidad y en este sentido hay que pensarlo y repensarlo a través del ejercicio activo de la ciudadanía.

El ciudadano desarrolla su acción en el espacio público, despliega prácticas y emite discursos contingentes en ejercicio de su libertad individual, de esa manera, invita al cambio y a la transformación. Arendt (1994) citada por Uribe (2001), diferencia entre la esfera del *oikos* y la *polis*, el mundo doméstico y el político; en el primero las personas son diferentes, es un mundo regido por las necesidades y en el que hay relaciones de dominación y desigualdad, a la vez, es un refugio para vivir la intimidad. El segundo, está regido por la libertad, en él, todas las personas son iguales, son ciudadanos con derechos y deberes. Independientemente de su especificidad en la esfera privada, todas las personas se encuentran en igualdad de condiciones en la polis (Buitrago, Castro y otros. 2012, p. 294).

La ciudadanía implica reflexionar sobre las identidades, entendidas como prácticas ciudadanas diversas que emergen de las relaciones sociales dibujadas en estos lienzos culturales de las tramas históricas. Las imágenes identitarias surgen a propósito de la interconexión coordinada de los enlaces simbólicos que fluyen en el diálogo, el

silencio, la mirada, en el otro conmigo mismo. Y de allí, su concomitante concreción en el hecho identitario hecho ciudadanía, de un nosotros inclusivo, que es también simbólico (Vásquez y Pérez, 2009). Es indiscutible que nuestras memorias colectivas han sido herederas de los efectos geopolíticos de la colonialidad del poder que ha naturalizado el ser y el saber (Mignolo, 2006). Ambos elementos, constitutivos del pensamiento moderno de la cultura eurocéntrica, han sido formulados en términos de una visión mecanicista y lineal de lo social, de evidente influencia cartesiana, newtoniana y hegeliana, dando por sentado la configuración de identidades y ciudadanías como posesión de derechos, ajustados a un mismo patrón homogeneizador (Vásquez, 2005).

Ahora bien, al revisar los procesos organizativos juveniles como el caso de AJOLIS en Ibagué, se encuentra una iniciativa local que busca romper con dicho patrón homogeneizador desde un colectivo de identidades diversas intentando ejercer su ciudadanía con una nueva configuración. De esta manera, las organizaciones no sólo contribuyen a enriquecer la vida social, organizativa y cultural local; también propician la generación de nuevas subjetividades y sentidos de pertenencia. Abordar categorías como la identidad en las organizaciones populares implica reconocer en principio la incidencia que sobre la identidad personal de sus integrantes tienen estas apuestas y asumir también que las organizaciones y comunidades construyen día a día de la mano sus procesos y dinámicas identitarios tejiendo y/o repitiendo un conjunto de mitos, símbolos, ritos, lenguajes y valores que les dan distinguibilidad frente a la población local y frente a otras asociaciones similares. Las organizaciones, además de ser un sistema socioestructural (estructuras de poder, estrategias, procesos, recursos), son un sistema cultural, un orden de significados y prácticas simbólicas compartidas que definen su identidad organizacional (Allaire & Firsirotu, 1992).

Tal identidad no se configura tanto por poseer una historia común y participar de una ideología, unos propósitos, unos recursos y unas relaciones estables, como por el hecho de mantener conversaciones recurrentes en torno a dichas historias, propósitos y vínculos, así como por compartir unos ritos, costumbres, símbolos, valores y creencias que garantizan la continuidad en sus acciones y la cohesión de sus miembros en torno a ellas (Torres, 2006).

De acuerdo a Torres (2006) la identidad de las organizaciones populares está conformada por:

- Los referentes narrativos, entendidos como un conjunto de relatos sobre su origen, sobre los contextos en los cuales surgieron las propuestas y sobre las motivaciones que dieron origen a las experiencias. Además de estos mitos fundacionales, también hacen parte de las narrativas los "hitos", entendidos como los momentos clave en el desarrollo de las organizaciones, los personajes sobresalientes de dichos relatos y otras referencias históricas de las organizaciones que sus integrantes consideran vigentes. Para Harry Abarbanel, las funciones de estas historias son múltiples.

En primer lugar, ellas delimitan lo pertinente, aquello que debe tenerse en cuenta en la toma de decisiones; en segundo lugar, diseñan el estilo adecuado de razonamiento; en tercer lugar, presentan una perspectiva común en cuanto a las soluciones que serían aceptables y, finalmente, contienen las presuposiciones y los valores implícitos que servirán de guía a quienes deben tomar decisiones" (1996, p. 59).

Esta vigencia y actualidad de las historias de las organizaciones populares, contadas con frecuencia ante propios y ajenos, es fundamental en la comprensión de su identidad cultural.

- Los rasgos idiosincráticos o de distinguibilidad, es decir, los ritos, las actividades ritualizadas, los símbolos, las costumbres y otros aspectos históricos y recientes que los integrantes asumen como marco de definición de la identidad de la organización; también los postulados éticos y filosóficos, que ayudan a entender tanto las líneas de acción como la proyección de la organización, dada la importancia que juegan en este tipo de organizaciones. Esta definición de "rasgos propios" se da en una doble vía. Por un lado, la posibilidad de distinguirse tiene que ser reconocida por los demás; de la misma forma la distinguibilidad también supone un conjunto de rasgos distintivos que definen la especificidad de lo que le es propio a la organización. Se diferencian dos tipos de ritos: los de estilo Carnaval o Festival, denominados ritos de gran formato, en los que se encuentran fiestas, carnavales, festivales, celebraciones y conmemoraciones, que año tras año se realizan en un formato muy similar. Son un espacio de puesta en escena del saber y de los principios de la organización, así como un espacio de proyección a la comunidad de manera abierta, de encuentro entre unos y otros; es el nivel del encuentro con la "comunidad". Por otro lado, las actividades ritualizadas o hábitos organizacionales, las que, siendo cotidianas, tienen un valor especial para quien las realiza. En general son actividades hacia adentro -a diferencia de las anteriores- y los participantes tienen un vínculo más estrecho con la organización.

- Las redes relacionales, los modos cotidianos de hacer y relacionarse, los procesos y relaciones administrativas que caracteriza a las organizaciones, y en torno a las cuales afirman su identidad frente a otras formas de gestión dentro del campo social. En cuanto a los propósitos que las orientan, el hecho de identificarse con utopías alternativas lleva a que definan objetivos a corto, mediano y largo plazo, coherentes con sus orientaciones políticas y que les permiten mayor continuidad, acumulado, y eficacia de sus acciones. Además, todo lo que hacen tiene una intención educativa: la formación de quienes se involucren en los proyectos y procesos. De acuerdo a sus observaciones frente al quehacer de sus integrantes, los invitan a asumir mayores responsabilidades.

Finalmente, respecto a la política de las organizaciones, si bien es cierto que su ámbito y carácter formal es más social que político, éstas definen su identidad desde las opciones políticas que las animan y desde las cuales justifican sus acciones. Esto las lleva a asumir la política como conciencia de historicidad de lo social, es decir, de la "articulación dinámica de sujetos, prácticas y proyectos colectivos, cuyo contenido es la lucha por dar dirección a la realidad en el marco de opciones viables" (Zemelman, 1989, p. 13). Más que en su discurso, la riqueza política de las organizaciones está en lo que hacen y en el modo como lo hacen. Así las ideologías que profesan busquen expresarse, tanto en sus modos de actuar frente al mundo externo como en sus modos de actuar interno, en su actuar cotidiano (Offe, 1996, p. 178) las prácticas desbordan los discursos y producen nuevos significados y relaciones de poder. En este sentido, "todo lo que se hace en las organizaciones es político" (Torres, 2006, p. 15).

2.2. ENFOQUE EPISTEMOLÓGICO

El enfoque epistemológico seleccionado para el desarrollo de esta investigación es el pensamiento Latinoamericano, específicamente la educación popular, iniciando con los planteamientos de Paulo Freire acerca de que la educación debe servir para que los educadores y educandos "aprendan a leer la realidad para escribir su historia"; ello supone comprender críticamente su mundo y actuar para transformarlo en función de «inéditos viables»; en torno a esta acción y reflexión y a través del diálogo, los educandos y los educadores se constituyen en sujetos. Según Freire "Nadie lo conoce todo ni nadie lo desconoce todo; nadie educa a nadie, nadie se educa solo, los hombres se educan entre sí mediados por el mundo" (p.61), interpretado de manera constructivista en donde "Quien enseña aprende al enseñar y quien aprende enseña al aprender" (Freire, 1997, p.25).

Así mismo, educar es una práctica cultural y política, cuyo propósito es favorecer las capacidades de los individuos excluidos. La educación popular trabaja por la inclusión, definida

como una invitación a construir procesos que transformen la sociedad. La realidad no solo es el punto de partida de la educación sino también el punto de llegada, por consiguiente, iniciativas como la desarrollada de AJOLIS que desde la práctica educativa motiva la reflexión y crítica frente a la realidad, además de estar relacionada con la práctica social, facilita que las personas vayan escribiendo su propia historia, construyéndose como sujetos y permitiéndose el derecho a soñar con que “otro mundo es posible”. “En la medida en que nos hagamos capaces de transformar el mundo, de poner nombre a las cosas, de percibir, de entender, de decidir, de escoger, de valorar, nuestro movimiento en el mundo y en la historia envuelve, necesariamente, los sueños por cuya realización luchamos” (Torres-Carrillo, 2008, p. 133). Las prácticas pedagógicas propias de la Educación Popular, en palabras de Alfonso Torres-Carrillo implican: “preguntarse no solo por el cómo (metodología), sino también sobre el por qué (sentido) y el para qué (intencionalidades), sobre el dónde (ámbitos), el con quienes (Sujetos educativos) y el qué (contenidos)” (Torres-Carrillo, 2008, p. 133).

La educación popular como enfoque epistemológico permite situarse afectiva y efectivamente en el lugar de la población sujeto de esta investigación, verse y ver el mundo desde sus perspectivas, construir los saberes y conocimientos, desde y con ellos, entendiendo el conocimiento como fenómeno humano – social. Como afirma Nuñez (2005): “La educación entendida y practicada como un acto liberador, considera que el conocimiento es construcción social permanente de los sujetos educandos, en el acto personal y social de comprender (se) y liberar (se).” (p.34). En este sentido, la metodología y las técnicas de esta investigación son orientadas a una construcción conjunta del conocimiento con la comunidad participante. Para la Educación Popular, la realidad es una fuente verdadera de conocimiento que no se puede aislar de las dinámicas socio-económicas, culturales y políticas del contexto. Freire, citado por Núñez (2005), expresa: el “conocimiento es pues proceso que resulta de la praxis permanente de los seres humanos sobre la realidad” (p.34).

CAPÍTULO 3

3.1. METODOLOGÍA

El enfoque metodológico seleccionado para el desarrollo de este trabajo es el analítico interpretativo, porque se pretende describir las percepciones acerca de “lo común” y analizar su incidencia en la generación de nuevas ciudadanías, en niños, niñas y adolescentes del barrio La estación de Ibagué, que se encuentran en el semillero de liderazgo de la asociación de jóvenes líderes AJOLIS. Por consiguiente, las personas que participan del proceso son sujetos activos dentro de la investigación, contemplándolos como sujetos específicos de un contexto particular.

A través de la educación popular se ha evidenciado que procesos que se dan fuera del contexto educativo formal, por ejemplo en movimientos barriales, pueden incidir de manera significativa en la construcción de identidades y de manera subsecuente en la generación de la ciudadanía; por tanto las acciones que propendan por el fortalecimiento de reconocimiento de la historia, del sentido de pertenencia por los lugares, transforma ciudadanos apáticos frente a su realidad social en nuevos ciudadanos tendientes a la construcción de paz evidenciada por la apropiación y el cuidado de su entorno. Por consiguiente, a través de la etnografía entendida como el estudio directo de personas y grupos durante un cierto periodo, utilizando la observación participante o las entrevistas para conocer su comportamiento social (Giddens, 1994), se describirán los comportamientos y maneras de relacionarse entre sí y con el entorno de los NNA que asisten al semillero de liderazgo, buscando también analizar e interpretar las realidades en el sector del barrio La Estación, intervenido por AJOLIS, sin pretender generalizar los resultados que se obtengan.

La relación entre la teoría fundamentada epistemológicamente desde la educación popular y la práctica será de diálogo constante, es relevante mencionar que el rol de la

investigadora de participación activa, de manera que durante aproximadamente un año se acompañó de manera constante el desarrollo de las sesiones del semillero de liderazgo, permitiendo de esta forma ampliar, cuestionar, contrastar y reconstruir los resultados obtenidos, así como identificar las acciones adelantadas conforme se avanzaba en las observaciones, reflexionando y manteniendo una postura crítica orientada a la práctica.

3.1.1. LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

La problemática planteada está orientada a la línea de Ciudadanías y Resistencias, en la medida en que se pretende caracterizar las nuevas ciudadanías orientadas a la construcción de paz en Colombia, a partir de la comprensión de “lo común” en la población intervenida y su relación con la ciudadanía, la paz y el desarrollo.

3.1.2. PROYECTO MACRO Y TEMÁTICA

Esta investigación forma parte del proyecto macro “Lo común y el uso de los bienes comunes como expresiones de nuevas ciudadanías y territorialidades para la paz en Colombia”, de las líneas temáticas Nuevas emergencias de lo público y constitución de lo común y Pedagogías para la paz.

3.1.3. POBLACIÓN Y TERRITORIO

Esta investigación se desarrolló en el barrio La Estación de Ibagué ubicado en la comuna 1 al sur de la ciudad, desde la calle 19 hasta la 25 y desde la carrera Quinta hasta la avenida Ferrocarril. En este barrio están ubicados la plaza de la 21 y el comando de la Policía Metropolitana, que dinamizan el sector y lo hacen una parte importante para el crecimiento económico de la denominada Ciudad Musical de Colombia. Debido a que en la plaza se comercializan los productos agrícolas, se encuentran múltiples negocios frecuentemente visitados por una gran mayoría de ibaguereños. Además este territorio comprende vías como la carrera Quinta y la

avenida Ferrocarril, que son de tránsito obligatorio para quienes ingresan o salen del centro y para los que llegan o salen de la ciudad.

Con la llegada del ferrocarril a Ibagué y la correspondiente construcción de la estación principal, la Estación Ospina inaugurada en 1926, en lo que hoy es la terminal de transportes, comenzó la historia de este sector en la Ciudad Musical y de diferentes barrios que con el arribo del tren se fueron fundando en lotes que poco a poco se fueron urbanizando. Inicialmente este barrio se llamó San Pedro Alejandrino, luego El Carmen. Cuando el tren pasó a ser “obsoleto” se fueron proyectando las vías para los automóviles, ‘evolución y modernismo’. Finalmente la locomotora terminó siendo un monumento ubicado en la calle 19 y el barrio terminó siendo su estación. Hoy día la comunidad de La Estación se ve golpeada por la delincuencia, de acuerdo a sus residentes, a pesar de tener el Comando de Policía tan cerca no se obtiene respuesta contundente de las autoridades. Igualmente es estigmatizado porque aquí queda el sector llamado ‘El Hueco’ ubicado entre la calle 22 con carrera Tercera A y la calle 23 con carrera Tercera, conocido porque la mayoría de los ciudadanos creen que allí solo viven delincuentes y malas personas, pues “es utilizado por delincuentes que no son del barrio, quienes luego de cometer sus fechorías ingresan allí y la policía no se atreve a entrar”, indica el presidente de la Junta de Acción Comunal, Julián Serna Ruiz (2017).

Aprovechando su cercanía a la terminal de transportes, las plazas de mercado y al centro de la ciudad, la actividad económica predominante es el comercio informal, en trabajos como ventas ambulantes, el cargue de mercado (*coteros*), también prostitución principalmente del género femenino. El nivel de ingresos económicos de los hogares oscila entre 1 y 2



Imagen 1. Fotografía sesión del semillero de liderazgo Barrio La Estación Ibagué. Mayo de 2017.

salarios mínimos, dificultando el sostenimiento de núcleos familiares de 4 o más personas. La

población establece sus gastos de la siguiente manera: alimentación, arrendamiento, servicios públicos, recreación y ahorro; los ingresos se emplean principalmente en suplir las necesidades básicas.

Específicamente la población para este trabajo fueron los niños, niñas y adolescentes (NNA) entre 5 y 15 años, atendidos por la organización AJOLIS desde el semestre A de 2016, en un espacio denominado semillero de liderazgo, al que asisten en promedio 25 NNA, dos veces por semana, todos residentes del sector llamado “El Hueco”. Este fue el criterio de elección, sumado a la firma del consentimiento informado por parte del cuidador, en el que autoriza su participación en la investigación, este último aspecto arrojó una muestra de 6 NNA (3 hombres y 3 mujeres) con diferentes rangos de edad. La información se complementó con una muestra de 3 familiares de los NNA del semillero de liderazgo (2 mujeres y 1 hombre), 2 líderes del sector (1 hombre y 1 mujer), 6 integrantes de AJOLIS (3 mujeres y 3 hombres) y 3 residentes de la comunidad que no tienen NNA en el semillero (2 hombres y 1 mujer).

3.1.4. TÉCNICAS

En cuanto a las técnicas e instrumentos se inició con una fase de exploración y reconocimiento del contexto mediante la *observación participante y no participante*, diligenciando un *diario de campo* con el fin de recoger la información de las categorías proyectadas. Paralelamente se realizaron *entrevistas semiestructuradas* a 6 líderes de AJOLIS, el fundador, un joven que primero fue beneficiario y actualmente lidera los procesos, y 4 practicantes de psicología quienes en distintos momentos han estado encargados del semillero de liderazgo. Con ellos se abordaron los aspectos relacionados con la organización, la estructura y temáticas del semillero de liderazgo, así como su implementación y adaptación al contexto, los avances y dificultades del trabajo en La Estación, y los retos. Al igual que se realizó una *revisión de los documentos* internos de AJOLIS, fundamento de los semilleros de liderazgo, cabe anotar que la mayoría de esta información no se encuentra organizada como un documento, sino se encuentra dispersa entre presentaciones, correos electrónicos e informes de práctica.

Posteriormente, se conformó un grupo focal de 6 NNA que asisten al semillero de liderazgo y que cuentan con el consentimiento informado para participar en esta investigación, con quienes se realizaron *talleres* para abordar la temática de la investigación, principalmente identificando su percepción sobre “lo común”, sus prácticas culturales, lo que entienden por ciudadanía y comunidad. Estos datos se fueron contrastando con la información proporcionada por los adultos de la comunidad (3 familiares de los NNA del semillero, 3 residentes del barrio que no tienen NNA en el semillero y 2 líderes) mediante entrevistas individuales semiestructuradas con el fin de realizar el análisis de su discurso, con ellos también se indagó sobre “lo común”, la percepción de comunidad y de liderazgo. De esta manera se construyó la *etnografía* del barrio (específicamente del sector “El Hueco”) para describir de manera detallada los comportamientos de los NNA que asisten al semillero de liderazgo, observando las actitudes, pensamientos, creencias y reflexiones que expresan respecto a “lo común”, así como los puntos de consenso y disenso entre generaciones (NNA – Adultos); al igual que la manera de relacionarse entre ellos.

3.1.5. FASES DEL TRABAJO DE CAMPO

Fase Inicial: con el fin de explorar el campo de la investigación se inició con las visitas al semillero de liderazgo, para realizar observación no participante y conocer la dinámica de este espacio de formación. La observación participante permitió ir generando acercamiento con los niños, niñas y adolescentes participantes; la información se consignó en un diario de campo. Paralelamente se revisó la documentación interna de AJOLIS, para esclarecer la línea de tiempo de la asociación y el momento en el que se encuentra los semilleros de liderazgo respecto al proceso organizativo. Se procedió a realizar entrevistas semiestructuradas a los líderes de AJOLIS, a las personas que han estado encargadas del semillero de liderazgo, para complementar la recolección de información que permitió proyectar las categorías de análisis definiendo que sean: La identidad y Lo común; Territorio (contexto, comunidad); y Ciudadanía. Los temas de las entrevistas son: el recorrido histórico de la organización, la estructura y temáticas del semillero de liderazgo, implementación y adaptación al contexto, los avances y dificultades del trabajo en La Estación, y los retos.

Fase de Intervención: se realizó la solicitud de consentimientos informados a los cuidadores de los niños, niñas y adolescentes. Se conformó el grupo focal de 6 NNA participantes del semillero de liderazgo orientado por AJOLIS, con quienes se realizó un taller de cartografía social, en el que mediante la elaboración de un mapa de su barrio se identificaron los lugares significativos para ellos, así como los que perciben seguros/inseguros, se abrió un conversatorio acerca de las percepciones positivas y negativas del barrio. Posteriormente se realizó un taller de visualización del barrio de sus sueños, con las características tanto de espacios físicos como de relaciones de convivencia y liderazgo. Igualmente, mediante un recorrido por el barrio, en el que los NNA cumplieron el rol de guías turísticos, se llevó a cabo un ejercicio de análisis de imágenes, aprovechando la diversidad de grafitis que se encuentran en los callejones del barrio y se visitó “El Solar” el lugar que los NNA identifican como favorito.

Posteriormente, se realizó un taller en el que se abordó el tema político, con las percepciones de los NNA acerca de los políticos y sus responsabilidades, para dicho ejercicio identificaron las principales problemáticas del barrio y realizaron propuestas de solución simulando ser un político. De manera paralela se adelantó una actividad para recolectar la historia del barrio con los adultos, a través de un “chismógrafo” construido en conjunto.

Por otro lado, se realizó el acercamiento con los familiares de los NNA participantes del semillero de liderazgo, contactando a una madre, un padre y una abuela de NNA, a través de una entrevista semiestructurada individual se retomaron aspectos de la historia de la persona en el barrio, sus percepciones acerca de la convivencia, los elementos que tienen “en común” y los identifica, su percepción de comunidad y liderazgo. También se realizó una entrevista con dos líderes de la comunidad (1 hombre -presidente de la junta de acción comunal- y 1 mujer) que no residen en “El Hueco” pero sí en el barrio y son referenciados como líderes, abordando aspectos sobre la historia del barrio, características de la población (enfaticando en los residentes de “El Hueco”), los aspectos que tienen “en común” y los identifica, el liderazgo y los espacios de encuentro.

Por último, para recolectar la mayor cantidad de datos posible, de diversas fuentes y corroborar la información, se complementaron los insumos de análisis con entrevistas individuales semiestructuradas a 3 residentes de “El Hueco” que no tienen NNA en el semillero (1 hombre joven, 1 hombre adulto y 1 mujer adulta mayor) todos residentes entre 18 y 42 años en este sector. Se retomaron aspectos como la historia del barrio, las comparaciones entre la dinámica del barrio anterior y actualmente, características de los vecinos, espacios de encuentro, liderazgo y aspectos que consideran tienen “en común” y los identifica.

Fase de Análisis: tal como se mencionó con anterioridad se establecieron tres categorías para facilitar la organización de la información recolectada y su posterior análisis: La identidad y Lo común; Territorio (contexto, comunidad); y Ciudadanía. Se construyó una matriz en la que se clasificaron los datos y a partir de allí se seleccionaron los más reiterativos y/o representativos, los cuales se relacionaron con el marco teórico de la investigación. Así mismo, a partir de los resultados obtenidos se fue ampliando la búsqueda de referentes teóricos, así como de investigaciones específicas en la zona intervenida.

A partir de los análisis de los resultados de esta investigación y posterior a su sustentación y aprobación, se construirá un documento de recomendaciones para AJOLIS frente a su intervención, con el propósito de contribuir a la teorización que están haciendo de su experiencia y al enriquecimiento de sus estrategias.

Fase de Devolución: tal como se indicó anteriormente, los resultados de esta investigación, una vez se sustenten y aprueben, se devolverán en primera instancia a AJOLIS mediante un documento de sugerencias y recomendaciones. Por otra parte, a la comunidad, se proyecta devolver el ejercicio cartográfico a través de un encuentro en el que se socialice a partir de fotos, objetos, símbolos, aquellos elementos que conforman sus bienes comunes y forman parte de su historia.

3.1.6. CATEGORIZACIÓN Y CLASIFICACIÓN

CATEGORIA DE ANÁLISIS	QUIÉN DICE	QUÉ DICE	CÓMO SE EVIDENCIA	CÓMO SE OBTUVO LA INFORMACIÓN	DESCRIPCIÓN
Categoría1 La identidad y Lo Común	Nombre Rol (participante del semillero, integrante de AJOLIS, Padre/Madre de familia, comunidad)	Transcripción de la información	Relacionar lo que refiere la persona con la realidad del contexto, teoría o con otros testimonios	Técnica o instrumento utilizado.	Describir aspectos de su aplicación (lugar, fecha, duración).
Categoría 2 Territorio (contexto, comunidad)	Edad (grupo etario: NNA/Joven/Adulto/Adulto mayor)				
Categoría 3 Ciudadanía	Características representativas de quien proporciona la información.				

CAPÍTULO 4

4.1. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Acerca de la organización y la historia

Para responder a la pregunta central de esta investigación acerca de ¿Cómo se comprende “lo común” y qué incidencia tiene en la generación de nuevas ciudadanía en niños, niñas y adolescentes, entre 5 y 15 años de edad, del barrio La Estación de Ibagué? es necesario iniciar por ubicarnos en la línea de tiempo de AJOLIS, la asociación de jóvenes creadora de los semilleros de liderazgo y la única organización que durante dos años consecutivos se ha mantenido interviniendo en el sector “El Hueco” del barrio anteriormente mencionado.

Retomando algunos conceptos de Sartre (1960) acerca de los grupos, AJOLIS se observa como un grupo juramentado en el que existe una decisión expresa de mantenerlo y que ha mutado del colectivo espontáneo hacia una organización formalmente constituida que en el último tiempo se ha dedicado a fortalecer su estructura organizativa. Tal como lo refieren los planteamientos teóricos, la visión de los dos jóvenes de una comuna del sur de Ibagué, que se cansaron de la poca oferta institucional recreativa y deportiva, que los parques de su comunidad se emplearan para el consumo de drogas y que los niños y niñas no tuvieran más opción en su tiempo libre que seguir estos pasos; se ha ido transformando en una organización que quiere cimentar sus bases, institucionalizándose, construyendo su misión, su visión, su organigrama, sus reglas, entre otros procesos como fundamento de su trabajo. Esto ha conllevado a que expandan su campo de acción y desde febrero de 2016 incursionaran en una comuna ajena a la propia, un barrio olvidado y un sector estigmatizado: El Hueco.

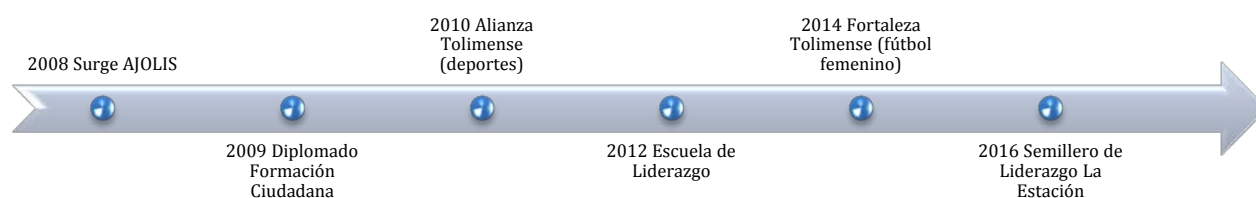


Imagen 2. Línea de tiempo AJOLIS. Fuente: Mario Guevara – Fundador de AJOLIS.

Revisar la historia acerca de la conformación de AJOLIS remite a los planteamiento de Hard y Negri (2011) acerca de una nueva organización política de los afectos, pues el amor por su comunidad fue su motor para emprender acciones que respondieran a las necesidades de la gente en situaciones donde el Estado ha estado ausente. A través de este camino, la experiencia de esta asociación de jóvenes líderes ha constituido un entramado de subjetividades que le han permitido posicionarse como referentes de su territorio, desde lo que expresan en los diferentes espacios de participación, desde cómo actúan en sus comunidades, desde lo que evidencian sus procesos.

Los procesos de constitución de las subjetividades juveniles han sido rastreados atendiendo a lo que está inscrito en el lenguaje, lo “decible” -como lo nombra Foucault-, en el argot de los parches, en las líricas de las canciones de géneros como el rock, el metal y el rap. Las dimensiones múltiples de las subjetividades también fueron indagadas desde lo visible (según la misma nomenclatura foucaultiana), ese plano que discurre en la estética de los atuendos y la escritura de los cuerpos-lienzos en donde quedan las huellas de los afectos y los disensos, así como en las nuevas maneras de encontrarse, agruparse, desplazarse, dibujando mapas desconocidos e inesperados trayectos que resignifican las ciudades (Useche, O.; 2009, p. 31).

Durante estos 11 años de trabajo AJOLIS se ha ido consolidando como una organización juvenil, desde hace un poco más de dos años se encuentra en un proceso de búsqueda de estabilidad, a través del fortalecimiento de su estructura mediante la definición de roles y funciones, la delimitación de su campo de acción, la conceptualización de su metodología y estrategias de trabajo, y la ampliación de su cobertura, es por esto, que decidieron salir del contexto conocido: comunas 11 y 12 de Ibagué, lugares en los que sus procesos alcanzaron auto-sostenibilidad, e ir a la comuna 1, específicamente a un sector del barrio La Estación denominado “El Hueco”, aspirando a que a través de su intervención puedan motivar procesos organizativos juveniles, tarea que no es sencilla en este entorno donde la oferta institucional es

deficiente. En este sentido, la apuesta la están realizando desde los semilleros de liderazgo, su nueva propuesta orientada a niños, niñas y adolescentes, a quienes a través de estos espacios de formación los invitan a reencontrarse consigo mismos y su territorio.

Se señala un doble plano de la organización juvenil: constituyen vehículos para desanclarse de la monotonía y la uniformidad que ofrecen las instituciones de socialización; pero, que al mismo tiempo proporcionan al joven cierta estabilidad, cierta permanencia, cierto sentido de continuidad en la vida. Son un medio para el reasentamiento social para dar curso al movimiento, para rebelarse contra la rigidez de lo que se percibe como demasiado fijo y dejarse llevar por la fluidez de los afectos y los encuentros imprevistos. He aquí su ambigüedad estructural: los jóvenes son producto de la fuga pero aspiran a una refundación del espacio social. Varios de ellos buscan esta refundación en lógica de colonización, luego de la pérdida del territorio que implica la huida, se aproximan por desvíos, como quien explora un territorio extranjero, recorriendo y asimilando el espacio del posible asentamiento, el cual sólo podrán asumir cuando se produzca una vuelta al territorio, que aun siendo vaga y efímera llene de sentido y significaciones el lugar en el que se ha refugiado, dando paso a nuevas construcciones simbólicas, puesto que aún deben enfrentar el congelamiento institucional y la sólida jerarquía del espacio colonizado. A veces esas nuevas localizaciones son apenas un destello de fuga que prepara un nuevo exilio. (Useche, O., 2009, p. 59).

En lo que respecta a lo común, Hardt y Negri (2009) plantean el desafío de pasar de la multitud como sujeto social a un hacer la multitud, en otras palabras, se refieren a organizarla políticamente para reactivar su poder constituyente, generando una nueva forma de democracia de la multitud en la que no importan los rangos. Para estos autores es necesario pensarse el poder desde abajo ya que la soberanía del poder desde el Estado tiende a convertirse en un enemigo de “lo común”. El quehacer de AJOLIS ha tendido a hacer frente a

este reto, en la medida en que en el transcurrir de su experiencia se han ido organizando, no desde una perspectiva jerárquica sino desde su hacer como organización, han ido motivando la vinculación de más jóvenes a sus procesos, tal es el caso de los practicantes de psicología encargados de liderar los semilleros de liderazgo, con el propósito de reinventarse el trabajo comunitario, nutriéndose de la experiencia de estos 11 años pero abriendo el espacio para nuevos saberes que contribuyan al surgimiento de nuevos liderazgos. Coincidiendo con autores como Touraine (1997) Guattari (1995) e Ivo Colo (1995) quienes reivindican la defensa de un espacio o esfera pública de la sociedad más allá de los intereses privados y estatales, en torno a la cual las colectividades sociales construyen lo común en lo diferente. Se reivindica lo comunitario tanto para reconocer el sentido de pertenencia a una colectividad política, base social de la democracia, como para nombrar el espacio de "bien común" y la política que haga posible tal democracia. "Hoy sabemos que la idea de comunidad no puede pensarse como espacio opresivo y autoritario, sino como elección libre buscada en la conciencia de que sólo en la reciprocidad de las relaciones no dinerarias se produce el verdadero reconocimiento de la diferencia y la particularidad" (Barcelona, 1992, p.14).

Entrando a "El Hueco"

En Colombia, país de contrastes, el centro comercial más grande de Ibagué se llama igual que uno de sus barrios más tradicionales: La Estación. Mientras en el primer lugar confluyen personas de todos los estratos sociales, especialmente aquellas cuyo poder adquisitivo les permite comprar, al segundo muchos ni siquiera lo miran, casi nadie conoce su historia y lo mucho que representa para la ciudad, pues tal como se indicó al comienzo de este trabajo, su nombre se deriva a la presencia de la estación del ferrocarril, con todo el peso histórico que tiene este medio de transporte para el país, a través de los rieles se unieron caminos en medio de la compleja geografía colombiana.



Imagen 3. Entrada al sector "El Hueco" Barrio La Estación de Ibagué.
Diciembre de 2017.

Escondido en este central barrio hay un sector denominado "El Hueco" que rindiendo honor a este sobrenombre, se encuentra sumido en lo profundo de nuestro territorio, no solo físicamente, pues sus vías de acceso son una calle en forma de rampa vehicular o unas empinadas escaleras; ir allá también permite sucumbir a esa parte oscura de la sociedad: delincuencia, drogas, inseguridad, solo por

mencionar algunas manifestaciones de su vulnerabilidad. Pero en las profundidades del hueco, entre los laberintos de sus callejones, la típica infancia intenta sobrevivir. En un contexto de marihuana, cuchillos y groserías, los niños y las niñas juegan en la calle, alguna ventaja debía tener que todos teman entrar allí, pues tienen el espacio despejado de carros para poder correr y defenderse de un "ponchado", la tierra para hacer hoyos y apostar "moneditas", los recovecos para la "escondite" y todo aquello que el lugar permite, mientras surge una nueva pelea que dispara las alertas alrededor. Es un sector estigmatizado y sus residentes lo saben.

Acá no vive el que quiere sino el que le toca, mi meta es irme de aquí, porque hay que ser realista, ya estoy vieja, enferma y si a mí me pasa algo qué va a pasar con mis pelados, este no es lugar para ellos y por más que estén las hermanas mayores, no es lo mismo, mamá es mamá. Pero está difícil, mire yo llevo viviendo como 12 años acá, pago 6.000 pesos diario de arriendo, en dónde voy a conseguir eso, además con los pelados le ponen a uno más problema para el arriendo, aunque ellos son buenos niños. Si ellos no se han perdido es por mí, porque yo vivo encima de ellos, pendientes de dónde y con quién están. Por ejemplo, los dejo salir a las 'recreaciones' con ustedes porque ya los conozco, pero acá los pelados viven solos y por eso terminan como los ñeritos del callejón, oliendo bóxer y peleando entre ellos. Este barrio es difícil, por eso acá no entra nadie, ni la policía, hasta a ellos les da miedo venir. La

gente ‘sana’ de acá es contada y son los que, como yo, no se hablan con nadie.

(Entrevista a mujer de 45 años, madre de un niño y una niña, abuela de una niña, todos participantes del semillero de liderazgo. Octubre, 2017).

Paradójicamente, los aspectos que no les gustan a los adultos del barrio, son los que resultan más atractivos para los niños, niñas y adolescentes:

Yo he vivido aquí desde que nací y me gusta mucho. Este barrio es una ‘chimba’ la gente

sale, uno puede jugar, hay movimiento, en cambio hay otros barrios callados y aburridores. Jugamos al escondite, a base, a carreras. Lo que más me gusta del barrio son los callejones, hay un callejón sano y uno malo. El sano es en el que no pasa nada, uno puede andar. El malo es donde yo vivo, por allá roban y están los ñeros, pero es el que más me gusta porque es donde mantienen más ‘los chinos’, ‘los marihuaneros’, mantienen peleando a cuchillo, uno se entretiene viendo las peleas y aprende. Mis papás me dejan.

(Testimonios recolectados en el grupo focal de NNA – Niña de 12 años. Octubre, 2017).



Imagen 4. NNA participantes del semillero de liderazgo Barrio La Estación de Ibagué. Enero de 2018.

Semillero de Liderazgo: la recreación

Un semillero de liderazgo es definido por AJOLIS como “un espacio formativo y experimental que busca a través de un descubrimiento guiado desarrollar sus talentos para la prevención y promoción en la construcción y reconstrucción del proyecto de vida, fortaleciendo el goce y

disfrute pleno de sus derechos, participación ciudadana, habilidades de liderazgo y afectividad, generando así entornos protectores” (AJOLIS, 2016, p1). Se realiza durante dos horas, una vez a la semana, no hay límite en la cantidad de niños y niñas, pero casi siempre el grupo oscila entre 20 a 30 asistentes. Tampoco hay unas características definidas para los participantes, por esto hay niños desde 5 años en adelante, todos residentes del sector, aunque esto tampoco es una condición para poder participar. La convocatoria se hace mediante el voz a voz, aunque solo basta que vean que están jugando para que más niños lleguen. La jornada inicia con una lúdica y posteriormente se desarrolla un tema central relacionado con los módulos compartidos con la misión y visión de AJOLIS: identidad, liderazgo, ciudadanía, entornos protectores, construcción y reconstrucción del proyecto de vida y emprendimiento. Mediante dinámicas, algunas veces trabajadas en grupo y otras de manera individual, se habla acerca de un tema, algunas veces se realiza la socialización o una reflexión general y en otras ocasiones solo se entrega lo trabajado a los facilitadores u orientadores.

Este semillero se encuentra a cargo de dos estudiantes de último semestre de psicología, como parte de su práctica profesional, ellos recibieron por parte de AJOLIS una contextualización de la población, así como los lineamientos de la organización, pero tienen la autonomía de diseñar y realizar las actividades, lo importante es que se encuentren asociadas con los módulos de formación. El semillero se realiza durante 4 meses consecutivos, luego se realiza una pausa aproximada de 2 meses correspondiente al período de vacaciones académicas y posteriormente se retoma. Los niños, niñas y adolescentes llaman al semillero de liderazgo “la recreación”, de ellos quienes participaron del grupo focal refieren que han aprendido sobre valores, el respeto, el amor; sin embargo, sus conductas tienden a ser irrespetuosas y agresivas entre sí, de manera recurrente se interrumpen, se golpean y se comunican con groserías, no les gusta compartir los materiales como marcadores y hojas, tampoco el refrigerio con el que cierra cada sesión del semillero, existen inconvenientes en la conformación de grupos por discusiones entre ellos, especialmente este aspecto se presenta en las niñas. A partir de febrero de 2018 el semillero se realiza dos veces por semana (martes y sábado) con el propósito de fortalecer el trabajo.

Entre las tipologías de grupos juveniles propuestas desde estudios realizados por Salazar (1996) y en la misma línea Perea (1999) se encuentran los de apego, definidos como grupos abiertos, de corta duración, que se hacen y deshacen en medio de la rumba, la vecindad, los grupos naturales que se dan por afecto y amistad. Se puede clasificar el semillero de liderazgo como un grupo conformados por varios grupos de apego por relaciones de vecindad. En su conjunto son un grupo en fusión, término acuñado por Sartre (1960) para referirse a aquel grupo que se une de manera espontánea, libre, por un objetivo específico y se disuelve una vez se consigue. En este caso, el objetivo específico de reunirse es desarrollar una actividad liderada por un externo (AJOLIS) con unas temáticas cuyo fin es promover la transformación hacia un grupo institucionalizado, una pequeña comunidad.

Aún no se visualiza con claridad en los niños, niñas y adolescentes (NNA) un reconocimiento del grupo como colectivo o que el pertenecer al semillero de liderazgo los ‘identifica’, tampoco la posibilidad que tienen desde allí de adelantar acciones en conjunto. Participan de manera activa en el semillero, pero se muestran individualistas, no existe consciencia de que en estos espacios de participación inicia el ejercicio de su ciudadanía. Los encargados del semillero refieren que a medida que se desarrollan actividades de manera continua hay pequeños avances, pero en la pausa inter-semestral *“se pierde el trabajo realizado, uno vuelve y los encuentra como si nunca se les hubiera enseñado algo”* (Entrevista a practicante de psicología encargada del semillero de liderazgo de La Estación. Noviembre, 2017). No obstante, en esta última pausa realizada entre el 20 de diciembre de 2017 al 17 de febrero de 2018, no se evidenció un retroceso significativo, por el contrario, tanto el discurso como el comportamiento de los NNA denotan recordación y aprendizaje, los dos años de presencia de AJOLIS y la realización del semillero poco a poco se han ganado un espacio en la comunidad, aunque continúan llamándolo *“la recreación”*. Cabe anotar que el término *“recreación”* lo relacionan con juego y diversión, teniendo una percepción positiva de la palabra y asociando el semillero de liderazgo con un espacio agradable.

¿Qué tenemos en común?



Imagen 5. NNA observando desde la ventana de su casa las actividades del semillero de liderazgo Barrio La Estación de Ibagué. Octubre de 2017.

Los niños, niñas y adolescentes reconocen como “lo común” en su territorio tanto espacios físicos como comportamientos que consideran los caracteriza, como: los chismes, los callejones y “el solar”. En sus testimonios cuentan:

El callejón malo huele a marihuana, uno le dice a la gente que no pase, pero no hacen caso, la semana pasada robaron a un cobrador. Sábado y domingo son los días que hay más pelea. Pero es más entretenido que el otro, el otro callejón es muy calmado porque hay mucho chismoso, ellos viven

pendientes de lo que uno hace. Este callejón es sano, pero hay mucho morbosos, se sientan a mirar debajo de la falda de las mujeres que pasan.

A mí me gusta chismosear, porque chismosear es bueno. Yo chismoseo las peleas, pero no más que vea que sea alguien de mi familia y de una arranco a meterme. Acá todos son chismosos, ellos son ‘las cámaras’, viven mirando todo y de una empiezan a ‘cuchichear’, o a llamar a la policía.

El lugar que más me gusta es el solar porque no hay tanta gente y uno puede jugar, que pesar que haya tanta basura.

(Testimonios recolectados en el grupo focal de NNA entre 8 y 15 años. Octubre, 2017).

Otro aspecto “común” en este territorio es la poca presencia de los cuidadores en las casas, los niños y niñas tienden a permanecer solos, esto se evidenció en la firma de los

consentimientos informados: fue complejo encontrar a los adultos para solicitar su autorización para la participación de los NNA en el grupo focal. Por consiguiente, hay niños y niñas que sin supervisión permanecen en las calles la mayor parte de su tiempo y otros a quienes dejan encerrados para “protegerlos” de los peligros del entorno; ellos observan desde sus ventanas ‘las recreaciones’ como denominan a los semilleros de liderazgo.

Existen comportamientos reiterativos en los NNA, como las expresiones de violencia entre ellos: comunican mediante groserías sus reclamos y utilizan las agresiones físicas para defender sus pertenencias o manifestar desacuerdos. No obstante, con los adultos o figuras de autoridad (como “los profes”, término utilizado con las personas que orientan el semillero de liderazgo) se relacionan de manera respetuosa (salvo cuando hablan al mismo tiempo y no escuchan las orientaciones de las actividades), algunos de ellos se muestran cariñosos, les gusta acercarse y establecer contacto físico (tomar de la mano, abrazar, saludar de beso en la mejilla). Con el transcurrir del tiempo surgen con mayor espontaneidad estas demostraciones de afecto.

Los niños y adolescentes (hombres) se expresan con mayor libertad entre ellos, en sus juegos pueden abrazarse, tocarse el pelo sin complicaciones, mientras que las niñas y adolescentes (mujeres) son más renuentes a hacerlo entre ellas, todo depende del grado de amistad que exista. Igualmente se observaron ciertas conductas discriminatorias por parte de algunas niñas, como no tomar la mano de un niño afrodescendiente o no incluirlo en las actividades.

Se evidenció que algunas actividades del semillero tienden a reforzar la competencia entre los NNA, se considera pertinente vincular un módulo territorial que propenda por la cooperación y que aporte a la construcción de su identidad colectiva. En este sentido, en el ejercicio de construcción en conjunto con AJOLIS se replantearon ciertas actividades del semillero, en 2018 estas se han orientado con un enfoque más grupal, de participación y construcción conjunta más que de competencia, paulatinamente los NNA van descubriendo que también tienen aspectos de coincidencia.

Con este propósito se realizó un recorrido por el barrio en el que los NNA son los encargados de guiarlo, mostrando gusto por repetir leyendas urbanas como la que afirma que en su barrio antes quedaba un cementerio o que una de las casa alrededor del solar está embrujada pues allí fallecieron dos niños a causa de un incendio, otros refirieron que allí una mujer se suicidó, o que en el solar se escucha un pájaro silbador; en las demás historias relacionaron que su barrio es un lugar peligroso porque roban, matan y violan, aunque en esto último no se ponen de acuerdo.

El solar: en el rincón del barrio, el último callejón finaliza con un lote lleno de monte que conocen como “el solar”. En la parte superior además del monte hay un camino hecho probablemente de tanto transitarlo, según los NNA conduce a la plaza de mercado de la calle 21, aunque para llegar allá es necesario “tocar puerta” (expresión utilizada por una de las niñas quien se negó a explicar a qué se refería). Es un lugar llamativo para los niños más grandes (de 11 años en adelante) pues es perfecto para jugar escondidas, mientras que resulta un poco extraño para los niños más pequeños pues a muchos no se les permite frecuentarlo.

En el solar hay un lago o algo similar que se ha creado como consecuencia de una tubería rota de las casas que se encuentran más arriba, así mismo los NNA refieren que si no fuera por las basuras que se encuentran en el lugar, sería agradable jugar con mayor frecuencia allí. Ante la posibilidad de limpiarlo y embellecerlo, los NNA se muestran animados, a todos les gustaría aportar, creen que



Imagen 6 El Solar. Actividad Recorrido por el barrio con los NNA.

los adultos también podrían unirse y que sería algo beneficioso para la comunidad. Se muestran reacios a que sea una acción encabezada por la alcaldía o por “otros”, desean hacerlo ellos mismos para que sea su espacio, tal vez así a todos les permitirían visitarlo.

Definitivamente es este espacio físico, en el que está presente el agua como recurso natural, el punto de coincidencia de los NNA acerca de lo que perciben como “lo común”. Sobresale que en este contexto urbano, es este lugar lleno de monte, tierra y un afluente de agua (contaminada), el que logra conectarlos, reunirlos, imaginar que es posible unirse por un fin. Es la invitación de la “pachamamá” hacia una nueva forma de concebir su comunidad, pues está la posibilidad de transformar el espacio, tal vez un parque con elementos reciclados, una huerta comunitaria, una caseta comunal. Se vale soñar.

Lo común para los adultos

En general los adultos entrevistados coinciden en que la principal característica de su comunidad es la desunión, la desconfianza entre quienes viven en “El Hueco”, se les dificulta reconocer aspectos “comunes” entre ellos, a excepción de la inseguridad que se presenta en su barrio.

Acá es muy difícil unir a la gente, bueno cuando hay pelea sí sale mucha gente. Antes no era así, yo llevo 42 años viviendo en este barrio, críe a mis hijos acá. Antes era muy sano, los niños podían salir, ahora lo hacen pero corren peligro porque hay mucha droga. Yo dejaba jugar a mis hijos hasta las 9 de la noche, pero esta pendiente de ellos, ahora los niños están hasta la madrugada en la calle, solos. Parece que las mamás se acuestan a dormir y los mandan para la calle.

Todos se han ido, los vecinos de esa época, algunos se han muerto y otros han vendido la casa. Ahora hay mucha gente nueva, la mayoría son inquilinos.

Recuerdo hace como 8 años hicimos un sancocho con la policía, ese día hubo mucha gente. Ahora, nunca se hace una reunión.

(Entrevista Mujer de 72 años, Marzo de 2018).

La ubicación central de Ibagué en el territorio nacional la ha hecho una ciudad receptora de personas de diferentes regiones, así como provenientes de otros municipios del Tolima. Históricamente uno de los motivos de esta migración ha sido el conflicto armado, que ha desplazado a tantas personas de su lugar de origen, sumado a que el Tolima fue la cuna de la hasta hace poco conocida como la guerrilla más antigua de América Latina (FARC). En el artículo “Rojos y azules: rastros de una violencia de distintos trapos” se plantea que uno de los impactos de la violencia en la subjetividad humana es el silencio, se describe como una de las características de la juventud de los ochenta el acto de callar, de no hablar de eso, de no meterse en problemas, de comer callado y guardar apatía frente a los temas sociales y políticos (Tabares, 2013. P. 175). Es probable que quienes viven en este barrio fueron criados con este principio, por esto optan por ser apáticos a su realidad como un mecanismo de supervivencia y aunque no lo expresan, es este otro aspecto “común” entre ellos.

Julián Serna, es un joven criado en La Estación, vive allí desde hace 20 años y ha vivido en los alrededores de “El Hueco”. Refiere sentirse identificado con los NNA del semillero, pues al igual que la mayoría de ellos proviene de un hogar monoparental (otro aspecto común), trabajó desde niño en la plaza, pero gracias a la insistencia de su madre continuó estudiando, ahora es profesional, trabaja, pero continúa trabajando por su comunidad. Sus fines de semana los dedica a sus funciones como presidente de la junta de acción comunal.

Los adultos del barrio se caracterizan por ser personas trabajadoras, salen a trabajar a las 4 am y van llegando a las 2 pm, porque la mayoría labora en la plaza; también hay personas que trabajan en casas de familia. Son personas humildes, que escuchan, de pronto no son tan unidos pero cuando hay alguien que les quiere ayudar son asequibles.

Tienen la debilidad de que no se unen como una fuerza en común para proteger su mismo sector, su mismo barrio. Por el temor, ellos dicen que si se rebelan y le

dicen algo a alguien de pronto les rompen los vidrios de la casa o les pueden hacer hasta algo más, atentando contra su vida.

Se han unido cuando ya tienen el agua en el cuello, por ejemplo, cuando ya es demasiada la inseguridad, nos reunimos, pero el problema es que la policía no es permanente con las medidas que adoptamos como solución.

Los jóvenes, tenemos un problema con ellos, porque debido a que sus padres se la pasan trabajan permanecen solos, algunos han probado las drogas y se han quedado allí. Los niños también tienen este mismo riesgo.

La mayoría de las casas de El Hueco son ejidos, el terreno le pertenece a la alcaldía.

(Entrevista Hombre de 28 años, Marzo de 2018).



Imagen 7 Casa con grafitis Barrio La Estación de Ibagué. Noviembre de

El arte en la estación: en un territorio grisáceo el color siempre sobresale, pese a la sombra que envuelve al “hueco” por sus callejones y el aroma a marihuana en su ambiente, resaltan los colores presentes en algunos rincones, algunos de sus escalones están pintados, al barrio ha llegado un artista, hay un nuevo residente

que está pintando y aprovecha nuestro “tour” por el barrio para mostrar sus obras, cuadros pintados al óleo y tallados en madera, es justo una niña del semillero la primera en hablar de él y la que nos invita a conocerlo.

También está la casa de la esquina, la de los grafitis, que llama la atención por sus figuras, se diferencia de las demás, aunque los NNA poco o nada conocen de su autor, él ha puesto una lechuza observadora “vigilante” en su residencia que queda justo en la esquina donde confluyen varias calles y callejones. Posteriormente, al visitar esta casa se descubre que el pintor se llama Lincoln y vive en esta misma esquina desde hace 18 años, una muestra de la poca relación existente con los vecinos, pues los NNA desconocen esta historia. Al igual que ellos Lincoln pasó su infancia por estos callejones, pero en ese tiempo la comunidad era más unida, aunque el sector mucho más inseguro. Refiere que el peyorativo de “El Hueco” se lo ganaron a pulso por causa de unos pocos vecinos delincuentes, sin embargo, entre sus recuerdos también está la época navideña, el folclorito, fechas en las cuales se reunían entre vecinos, así mismo, un curso para mujeres acerca de la economía del hogar que motivó la asistencia de su mamá y otras señoras del barrio. Pero con el tiempo, las residencias del barrio se convirtieron en inquilinatos y cada vez más personas extrañas habitan el lugar, cree que esto ha incidido en que no exista sentido de pertenencia. Ahora, considera que el barrio es “más sano” aunque persisten los grupos de viciosos, de los cuales él también formó parte, hasta que conoció el rap y el arte urbano, así fue conociendo más personas en esta línea artística con procesos sociales en las comunas del sur, a ellos les propuso que lo ayudaran a pintar su casa. Hace aproximadamente un año durante 3 días transformaron esa esquina gris en una obra de arte, ahora se muestra sorprendido que una admiradora le haya pedido que le respondiera una entrevista. Se abre la invitación a que comparta su saber con los NNA del barrio y a que se una a transformar esta realidad.

De donde vengo yo

Es un título de una canción de un grupo colombiano llamado *chobquitown* que habla acerca de su lugar de procedencia y en este sentido, muchos nos remitimos a hablar acerca del lugar en el que crecimos. En el caso de los NNA del semillero de liderazgo sobresale que los más grandes refieren que les gusta hablar de su barrio pues “*tiene cosas chéveres*” mientras que los más pequeños o la mayoría de niñas, mencionan que no se sienten a gusto mostrando su barrio pues les apena. Sea con orgullo o vergüenza los NNA transitan “seguros” por los callejones de

su barrio, al punto que transfieren esta percepción de seguridad a los extraños que los acompañamos, los NNA “blindan” a los externos pues los ladrones o consumidores de droga que constantemente se encuentran, “respetan” a quienes realizan “la recreación” para los NNA, esto no se menciona abiertamente pero es un acuerdo tácito que se percibe en el ambiente.

Los NNA coinciden en que el barrio de sus sueños tiene muchos lugares para jugar, un parque con diferentes diversiones, casas grandes, calles limpias, un alcantarillado adecuado, no hay peleas, la convivencia es buena y el entorno seguro, además de una escuela, hay un punto “vive digital” y un refugio para animales. Para algunos hay un líder, para otros una lideresa, pero todos coinciden en que es una persona que escucha a todos, con valores y principios; resaltan

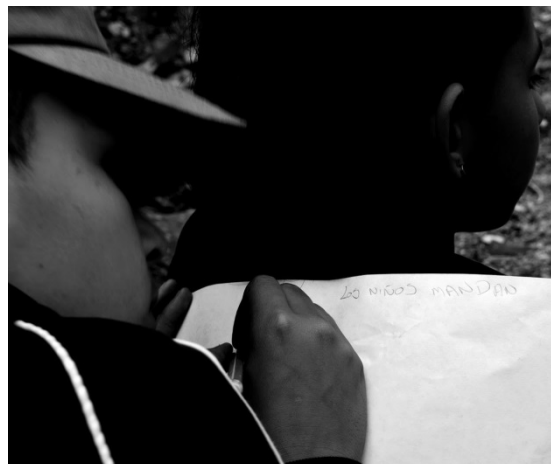


Imagen 8. NNA de 15 años diseñando su barrio ideal sugiere el lema “Los niños mandan”. Semillero de liderazgo Barrio La Estación de Ibagué. Febrero de 2018.

la importancia de la justicia en la medida en que todos los barrios pudieran tener un parque y las mismas condiciones de vida, “los niños mandan” es su lema; también refieren que les gustaría cambiar de su “barrio real” el monte del solar (aunque también es su lugar favorito para jugar), los marihuaneros y los chismosos.

Decir que se viene de “El Hueco” es cargar con el estigma de delincuente *“eso me molesta, si la policía lo detiene a uno, por el simple hecho de vivir acá ellos suponen que uno hizo algo malo”* (Entrevista a Lincoln Lugo – joven residente del barrio. Abril de 2018). Aunque puede ser una cuestión de semántica, si se asocia “El Hueco” con que todo lo que cae allí se pierde, la connotación se limita a lo negativo, pero si se relaciona que los tesoros o las “guacas” también se encuentran en un hueco, se puede ir re-significando la palabra con que lo valioso también se halla adentro. Quizás de esta manera paulatinamente se puede valorar más este territorio, fortalecer el sentido de pertenencia en sus residentes y encontrar “lo común” que los identifica.

CAPÍTULO 5

CONCLUSIONES

Este trabajo apenas comienza, definitivamente nutrir la apuesta de AJOLIS desde lo común y una comprensión de los bienes comunes es una propuesta interesante para abordar desde los semilleros de liderazgo. Pedagógicamente la estructura de los semilleros de liderazgo es fuerte en lo correspondiente a lo individual, en lo que se refiere al proyecto de vida, así como en la identificación de las habilidades personales para potencializar el liderazgo; esto aprovechando que quienes desarrollan los semilleros son estudiantes de últimos semestres de psicología. Sin embargo, se hace necesario fortalecer la perspectiva colectiva, trascender del sujeto individual y pasar a una visión de grupo, de comunidad, entendiendo que cada territorio tiene sus particularidades y que se hace necesario realizar ajustes en el semillero de liderazgo de acuerdo a la comunidad en la que se esté realizando.

Se hace necesario también reconocer el territorio y empoderarse del mismo y en un sector con las características de La Estación, solo después de dos años de trabajo, fundamentales para ganar la confianza de los NNA y generar cierta empatía con la comunidad resistente, se ha identificado una oportunidad para motivar la unión: el solar. ¿Qué pasa si se propone la limpieza y el embellecimiento del solar? ¿Los adultos apoyarán estas jornadas? ¿La comunidad contribuirá a la re-significación del lugar? Acaso ¿podrá ser esto el primer bien que reconozcan como común? De la misma manera, ¿podrán los NNA motivar a los adultos a unirse esta causa? El solar metafóricamente es una hoja en blanco, pues es un espacio abierto en el que se puede crear. Actualmente es utilizado por los consumidores o por los delincuentes para esconderse, pero también por los NNA para jugar, para otros es un rincón olvidado del barrio. Sin embargo, por sus zonas verdes y cercanía con el agua, se puede convertir en un parque (que fácilmente se puede construir con elementos reciclados) o en una zona para huertas caseras. El reto está en vincular a la comunidad de tal manera que sienta que este espacio le pertenece, los identifica y sean veedores de su cuidado.

Cuatro años después de realizarse una de las investigaciones citadas en los antecedentes en esta misma comuna, los adultos coinciden aun en la ausencia de una identidad colectiva o sentido de pertenencia por el territorio; identifican las necesidades del barrio pero subvaloran los recursos y potencialidades. No se perciben liderazgos aunque existen actores locales con un trabajo continuo de acercamiento de la oferta institucional con el sector. La participación y escenarios para las personas tiende a ir desapareciendo conforme a la edad, es decir, la oferta se concentra en los NNA, pero no existe oferta para jóvenes, adultos y adultos mayores, además estos se muestran reacios a participar. Como se ha mencionado este sector de la ciudad se caracteriza por la poca o nula presencia de oferta institucional, poco a poco además de AJOLIS han llegado propuestas de una iglesia cristiana y un habitante del sector que organizan actividades (o “recreaciones”) con los NNA. Es fundamental unir esfuerzos, pues hasta ahora las acciones son aisladas, enfocadas a los NNA pero con poco impacto, no se están atendiendo problemáticas estructurales evidenciadas en la adolescencia y la juventud (con el consumo de sustancias psicoactivas), en las familias (con el abandono o excesivo castigo físico hacia los NNA), en la comunidad y su apatía generalizada. Para un solo actor es muy complejo atender todos estos frentes, pero para los diferentes actores es viable, en la medida en que se puedan articular, lo cual plantea todo un desafío, pues cada uno actúa bajo sus principios (algunos religiosos, vocacionales, sociales) pero con un punto de encuentro: su interés por esta comunidad.

Al hablar del trabajo comunitario es importante tener en cuenta que el componente educativo que dinamiza la formación de los líderes de base, con el fin de promover los valores comunitarios y la memoria colectiva, también debe ir acompañado de otros procesos como la promoción individual y la participación democrática de sus integrantes, así como con el compromiso colectivo con el cambio social y la democratización de la sociedad en su conjunto, pues los grupos pueden caer en lo que Bengoa (1992) y Brunner (1992) consideran desviaciones “comunitaristas”. Así mismo, la formación para la ciudadanía no solo puede destacar la dimensión pública e institucional de la democracia, también debe fomentar la conformación de sujetos colectivos y posibilidades para llenarla de sentido social y cultural. El presente exige que

estas temáticas no solo sean abordadas desde las organizaciones sociales como AJOLIS, plantea el reto de que las instituciones educativas también involucren en sus currículos aspectos relacionados con la identidad regional, étnica y otras singularidades de lo local que propenda por el respeto a la diferencia de lo pluricultural.

En lo que se refiere a los comunes, la presente investigación permite vislumbrarlo como un espacio de tensión constante, en la medida en que fue reiterativa la percepción de la desunión como un aspecto común; en este sentido, “lo común” no solo se entiende como lo bueno o el ideal sino también en relación con aquello que no está bien. Así mismo, se plantea la posibilidad de entender los comunes no solo desde una perspectiva de “bienes” sino como “procesos” en la medida en que se puede ir construyendo conforme se faciliten interacciones por propósitos e intereses afines.



Imagen 9. Sesión Semillero de Liderazgo. Actividad Tejiendo La Red. Barrio La Estación, Ibagué. Marzo de 2008.

REFERENCIAS

Aparicio Guadas, Pep (2015). En la práctica de la práctica... tú y yo en la educación popular. Praxis & Saber, ISSN-e 2216-0159, Vol. 6, Nº. 12, 2015, págs. 53-75.

AJOLIS. (2015). Documentos internos.

Barbolla Diz, C. Benavente Martínez, N. López Barrera et al. (2011). Investigación Etnográfica. En Murillo, J. Martínez, C. (Edit.) Métodos de Investigación Educativa. Recuperado de https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/I_Etnografica_Trabajo.pdf

Buitrago, L. Castro, S. Cucalón, L. Domínguez, A. Salazar, E. Silva, J. Urueña, L. (2012). Análisis de experiencias educativas en organizaciones y movimientos sociales en América Latina: Estudio de caso. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Cárdenas, Juan Camilo. Libertades individuales y acción colectiva de Freddy Cante. Desafíos, [S.l.], v. 23, n. 1, p. 269 - 277, jul. 2011. ISSN 2145-5112. Disponible en: <http://revistas.urosario.edu.co/index.php/desafios/article/view/1619/0>. Fecha de acceso: 14 mayo 2018

Cárdenas, Juan Camilo. Entrevista 19 de abril de 2017. Revista económica Supuestos. Disponible en: <http://revistasupuestos.com/entrevistas/2017/4/29/entrevista-a-juan-camilo-crdenas>
Fecha de acceso: 14 mayo 2018

Gómez Sollano, Marcela (2015). Educación popular, alternativas pedagógicas y sistematización de experiencias. Historia y horizontes. Praxis & Saber, ISSN-e 2216-0159, Vol. 6, Nº. 12, 2015, págs. 129-148.

Grubits, Sonia y Vera – Noriega, José Ángel (2005). Construcción de la identidad y la ciudadanía. Ra Ximhai, ISSN: 1665-0441, septiembre-diciembre, año/Vol. 1, Número 3, págs. 417 - 488. Universidad Autónoma Indígena de México.

Merino, Leticia (2014). Perspectivas sobre la gobernanza de los bienes y la ciudadanía en la obra de Elinor Ostrom. Revista mexicana de sociología, ISSN 0188-2503, Año 76, Nº. Extra 1, 2014, págs. 77-104. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-25032014000600004&script=sci_arttext#footnote-65599-1-backlink

Morales-García, Alejandra; Tabares-Ochoa, Catalina; Ángel-Gómez, Luis G. y Agudelo-Hincapié, Zaira (2016). Investigación-acción y educación popular. Opciones de jóvenes de Medellín para la comprensión y transformación de sus entornos barriales. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud ISSN-e 1692-715X, Vol. 14, Nº. 2 (Julio - Diciembre), 2016, págs. 1668-1681.

Negri, Antonio y Hard Michael (2011). Commonwealth. El Proyecto de una revolución en común. Madrid: Akal.

Ostrom, Elinor (2000). El Gobierno de los Bienes Comunes: La Evolución de las Instituciones de Acción colectiva. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Ostrom, Elinor. (2008). El gobierno de los bienes comunes desde el punto de vista de la ciudadanía. Genes, bytes y emisiones: bienes comunes y ciudadanía. Silke Helfrich (Compiladora). México: Fundación Heinrich Böll.

Rátiva, L. Rodríguez, E. (2014) Iniciativas de Desarrollo Local por parte de los Actores Locales de la Comuna 1 de la ciudad de Ibagué. Bogotá: Universidad de la Salle.

Saidel, L. (2015). Consideraciones sobre lo común en las reflexiones de Esposito, Agamben, y Hardt y Negri. 2015. Revista Internacional de comunicación y desarrollo, pp: 99-115,. Recuperado de: <http://www.usc.es/revistas/index.php/ricd/article/view/2351/2472>

Tabares, Adrián (2013).Rojos y azules: rastros de una violencia de distintos trapos. En Narrativas de memorias y resistencias, pp: 133 – 180. Bogotá: Uniminuto.

Thompson, E. P. (1995). Costumbres en Común, Critica: Barcelona.

Torres, A. (2002) Vínculos comunitarios y reconstrucción social. Bogotá: Universidad pedagógica nacional.

Torres, A. (2006) Organizaciones populares, construcción de identidad y acción política. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 4 (2), pp. 167-199.

Useche, Oscar (2008) Los nuevos sentidos del desarrollo. Ciudadanías emergentes, paz y reconstitución de lo común. Bogotá: Uniminuto.

Useche, Oscar (2009) Jóvenes produciendo Sociedad Subjetividades, Derechos Sociales y Productividad Juvenil. Bogotá Uniminuto.

Useche, O. (2014). La micropolítica de las resistencias sociales noviolentas. El acontecimiento de las resistencias como apertura de nuevos territorios existenciales. Madrid: Universidad de Granada.

Useche, O. (2014). Reseña de Testigos de sí mismos narrativas políticas de jóvenes bogotanos escrito por Jairo H. Gómez Esteban Bogotá : Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2013. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, ISSN-e 0185-4259, Nº. 77, 2014 (Ejemplar

dedicado a: Tema Central: Relaciones de Género, sexualidad y salud reproductiva), págs. 231-238.

Varios (2002) Camino hacia nuevas ciudadanías. Departamento Administrativo de Bienestar Social del Distrito – Instituto de Estudios Sociales y Culturales Pensar. Bogotá

ANEXOS**RELACIÓN DE ANEXOS**

ANEXO	DESCRIPCIÓN
ANEXO 1	Registro fotográfico.
ANEXO 2	Un vistazo a lo metodológico. Población.
ANEXO 3	Ejemplo de entrevista semiestructurada.
ANEXO 4	Ejemplo actividad grupo focal NNA.
ANEXO 5	Extracto matriz de resultados.

ANEXO 1

REGISTRO FOTOGRÁFICO

Fase Inicial Mayo de 2017



Fase Intervención Octubre de 2017 – Febrero de 2018



ANEXO 2**UN VISTAZO A LO METODOLÓGICO**

PERSONA	EDAD	TÉCNICA/INSTRUMENTO
Niño	15 años	Grupo focal NNA participantes del semillero de liderazgo orientado por AJOLIS Barrio La Estación - Ibagué.
Niño	8 año	
Niño	8 años	
Niña	14 años	
Niña	12 años	
Niña	10 años	
Joven Líder AJOLIS	20 años	Entrevista Semiestructurada.
Joven Líder AJOLIS	29 años	
Hombre Joven practicante AJOLIS	21 años	
Mujer Joven practicante AJOLIS	20 años	
Mujer Joven practicante AJOLIS	25 años	
Mujer Joven practicante AJOLIS	28 años	
Hombre padre NNA semillero	Sin dato	
Mujer madre NNA semillero	Sin dato	
Mujer abuela NNA semillero	45 años	
Joven comunidad	27 años	
Líder joven comunidad (presidente JAC)	28 años	
Mujer adulto mayor comunidad	72 años	

ANEXO 3

EJEMPLO DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

Practicantes de Psicología encargados del Semillero


Preguntas orientadoras:

1. De acuerdo a tu experiencia en el semillero ¿qué es lo común, lo que une y/o identifica a los NNA participantes? Describa una situación en la que lo haya observado.
2. Uno de los propósitos de los semilleros de liderazgo es incidir en la ciudadanía de los NNA, ¿cree que las actividades desarrolladas hasta ahora han contribuido a alcanzar este fin? Si/No ¿Por qué? ¿De qué manera puede enriquecerlas?
3. ¿Cómo define la identidad colectiva de los NNA del semillero?
4. ¿Cuáles consideras que son los intereses que motivarían más unión en los NNA?
5. Enumere tres aspectos que han llamado profundamente tu atención en la intervención realizada con los NNA de esta comunidad y menciona la razón por la que consideras se deba analizar.
6. ¿Cuál es tu percepción sobre esta comunidad? ¿Qué sentimientos te genera visitarla?
7. Desde tu experiencia en AJOLIS ¿qué fortalezas y debilidades has identificado en la organización?
8. ¿Qué propuesta realizarías para fortalecer la experiencia en los semilleros de liderazgo?

ANEXO 4

EJEMPLO ACTIVIDAD GRUPO FOCAL NNA

El Chismógrafo

<p>¡Conociendo nuestro barrio!</p> 	<p>Hola, este es un chismógrafo que estamos haciendo con el semillero de liderazgo de AJOLIS, la idea es que entre todos construyamos la historia de nuestro barrio.</p> <p>Muchas gracias por tu colaboración.</p>
<p>¿Quién eres?</p>	<p>¿Hace cuánto tiempo vives en este barrio?</p>
<p>¿Cuál es el lugar que más te gusta del barrio?</p>	<p>¿Cuál es el lugar que menos te gusta del barrio?</p>
<p>¿Quién crees que es la persona más importante del barrio?</p>	<p>¿Quién crees que es el líder (o lideresa) del barrio?</p>
<p>¿En qué ha cambiado el barrio en el tiempo que has vivido aquí?</p>	<p>¿Qué identifica a las personas que viven aquí?</p>
<p>¿Qué cambiarías del barrio?</p>	<p>¿Cómo son los niños, niñas y adolescentes del barrio?</p>

ANEXO 5

MATRIZ DE RESULTADOS

Extracto de la Matriz a modo de ejemplo

CATEGORÍA DE ANÁLISIS	QUIÉN DICE	QUÉ DICE	CÓMO SE EVIDENCIA	CÓMO SE OBTUVO LA INFORMACIÓN	DESCRIPCIÓN
La identidad y Lo común.	NNA	“Estamos jugando y tenemos ocupado todo el andén”.	Dos niñas juegan con las muñecas en el andén que se suele utilizar para hacer las actividades del semillero, ante la pregunta por parte de los encargados del semillero sobre si se puede compartir, responden que no pues esta todo ocupado.	Observación participante.	Marzo de 2018.
	NNA	“El mejor lugar del barrio es el solar, allá se puede jugar	Es su respuesta al ubicar en un mapa	Taller de cartografía.	Noviembre de 2017.

	Adultos	<p>aunque casi no me dejan ir". (Niña de 9 años).</p> <p>"El lugar que menos me gusta del barrio es el solar, es muy peligroso para los niños". (Madre de familia).</p>	<p>de su barrio sus lugares favoritos.</p> <p>Es su respuesta ante la pregunta de la actividad del chismografo ¿cuál es el lugar que menos le gusta del barrio y por qué?</p>	Chismografo.	Febrero de 2018.
Territorio (contexto , comunidad).	<p>Mario Guevara Fundador de AJOLIS (29 años) Adulto</p>	<p>La Estación es un barrio estigmatizado debido a sus callejones, no se recomienda transitarlos sin alguien de la comunidad. Ellos evitan algunos lugares como la cancha porque hay que cruzar la avenida y queda cerca a la estación de policía, pues hay una resistencia hacia ellos como autoridad, por ejemplo en alguna oportunidad tuvimos la opción de hacer el semillero en un salón de la</p>	<p>"El Hueco" es el sector del barrio La Estación en el que surge el semillero de liderazgo. Es llamado de esta manera porque es el lugar más deprimido del barrio, con mayor inseguridad, es una zona de "fronteras</p>	Entrevista semiestructurada	11/10/2017 1 hora

	<p>estación de policía pero la comunidad de una vez lo rechazó. Hay una barrera con la institucionalidad, no los ven como un aliado sino como un enemigo.</p> <p>El territorio no solo es una limitación geográfica o física, sino como una dimensión geopolítica, de construcción colectiva, como las atribuciones y re significaciones que realizan las personas. El territorio es el lugar donde estamos ubicados y cómo a partir de empoderarnos de él podemos transformarlo, cómo a través de la fuerza del colectivo (el semillero) se empoderan de otros lugares como la cancha, pues hasta ahora ellos creen que “El Hueco” es otro lugar y que ellos no forman parte de La Estación, aún no lo</p>	<p><i>invisibles”</i> los padres de familia temen que los NNA visiten otras zonas del barrio, justo en los que se encuentran los espacios de deporte y recreación.</p>		
--	---	--	--	--

		identifican como su barrio.		
Jair Morala Líder de AJOLIS 19 años Joven		<p>En algunas oportunidades se han articulado actividades con el presidente de la junta de acción comunal (Julián Serna) de tipo recreativo, celebración de halloween, el torneo de golombiao y un espacio con los padres de familia (cardio-rumba).</p> <p>La población tiende a ser apática a participar de las actividades, tal vez debido a la poca intervención y oferta que hay, durante los dos años que llevamos en esta comunidad han existido actividades fluctuantes y sin continuidad, casi todas en horarios de sábados en la tarde (igual que el semillero) los demás días de la semana no hay actividades.</p>	Entrevista semiestructurada	11/10/2017 1 hora

Katherine Giraldo Practicante de psicología encargada del semillero	<p>“...les enseñó la dinámica: casa, inquilino, terremoto, mientras estamos jugando aparece un joven de unos 15 – 17 años, aspirando pegante bóxer, pasa junto a nosotros y se hace en las escaleras, puedo ver que todos siguen en el juego sin prestar importancia a él, excepto por una de las niñas más pequeñas que hace gesto para que yo mire a este joven, continuamos con las dinámicas y seguimos con otra actividad, pierdo repetidamente porque solo podía estar mirando a aquel joven que se sienta junto a mi maleta, comienzo a pensar que podría tomarla y salir corriendo sin que yo pueda hacer algo, pero luego de ver más su estado puedo darme cuenta que lo más probable es que ni siquiera se hubiese</p>	Comentario sobre el comportamiento de los NNA del semillero en una actividad en la que un joven visiblemente afectado por el uso de SPA llega al lugar en el que están realizando el ejercicio.	Entrevista semiestructurada	Abril de 2018.
---	--	---	-----------------------------	----------------

	<p>percatado de que estaba sentado junto a mi morral.</p> <p>La niña pequeña que se había fijado antes en él, permanecía sentada sin querer jugar, al ver que el joven se acerca comienza a correr hacia donde estoy yo y me manifiesta que ahora sí quiere jugar, puedo ver su afán por huir del espacio donde esta este joven, luego de un momento comienza a gritarme que me fije en mi maleta y una de las niñas grandes me hace un gesto con una risa incomoda acerca de que al parecer siente molestia por la presencia de este adolescente, entonces trato de disimular y seguir el juego con la naturalidad que los demás seguían. Luego el joven se lanza al piso y comienza a estirar sus brazos como si estuviera volando, uno de los niños</p>			
--	--	--	--	--

		<p>pasa por encima de él como si se tratara de esquivar una piedra, concentrado en el juego y nada más, aparece otro joven ajeno al semillero y comienza a reírse de ver a este muchacho en ese trance tan lamentable, luego trata de levantarlo lejos de nosotros sin tener éxito, decide sentarse a vernos jugar hasta que Alan (el otro practicante) lo invita a participar y va a buscar a su casa zapatos pero no regresa.”</p>			
Ciudadaní a.	NNA	<p>“Los niños pequeños de últimas”.</p>	<p>Pesimismo por parte de los NNA, baja tolerancia a la frustración, a veces prefieren no intentarlo porque piensan que van a fracasar o no se van a obtener cambios.</p>	Taller	Marzo de 2018